

**LA COOPERACIÓN BILATERAL EN MATERIA MILITAR ENTRE EE.UU. Y
EGIPTO Y SU INCIDENCIA EN LA SEGURIDAD FRONTERIZA CON ISRAEL
(2002-2008).**

ANDRES LEONARDO ESPITIA CARO

**UNIVERSIDAD COLEGIO MAYOR DE NUESTRA SEÑORA DEL ROSARIO
FACULTAD DE RELACIONES INTERNACIONALES
BOGOTÁ D.C., 2014**

“La cooperación bilateral en materia militar entre EE.UU. y Egipto y su incidencia en la seguridad fronteriza con Israel (2002-2008)”

Estudio de caso

Presentado como requisito para optar al título de

Internacionalista

En la facultad de Relaciones Internacionales

Universidad Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario

Presentado por:

Andrés Leonardo Espitia Caro

Dirigido por:

Margarita Cadavid

Semestre II, 2014

RESUMEN

Este estudio de caso se realiza con el ánimo de analizar la cooperación militar existente entre Estados Unidos y Egipto durante el periodo de 2002 a 2008. De esta manera, se busca conocer la incidencia que dicha cooperación tuvo en la seguridad fronteriza de Egipto e Israel. Para tal fin a lo largo del trabajo se procederá a exponer los principales aspectos del programa de cooperación analizado, se identificarán las principales amenazas a la seguridad fronteriza de Egipto y de Israel y se describirán las principales acciones que en el marco de dicho programa de cooperación militar se han tomado para hacerles frente a estas.

Palabras clave:

Cooperación Militar, Alianza Estratégica, Amenaza, Seguridad Fronteriza.

ABSTRACT

This case study aims to analyze the military cooperation between the United States and Egypt during the period from 2002 to 2008, seeking to know the impact that such cooperation had on border security of Egypt and Israel. In order to do that along the paper the main aspects of the cooperation program will be discussed, the main threats to border security of these two states will be identified and the main actions that have been taken to address them under this program will be described.

Keywords:

Military Cooperation, Strategic Alliance, Threats, Border Security.

CONTENIDO

	Pág.
INTRODUCCIÓN	6
1. LA COOPERACIÓN MILITAR ENTRE ESTADOS UNIDOS Y EGIPTO COMO BASTIÓN DE ESTABILIDAD PARA MEDIO ORIENTE	9
1.1. El rol de Egipto en Medio Oriente y su relación con Estados Unidos	12
1.2. La cooperación militar entre Estados Unidos y Egipto	15
2. AMENAZAS A LA SEGURIDAD FRONTERIZA DE EGIPTO E ISRAEL	21
2.1. Los túneles de Rafah: Contrabando y tráfico de armas en la frontera de Egipto y Gaza	24
2.2. La amenaza terrorista de Hamas para la seguridad fronteriza de Egipto e Israel	27
2.3. Egipto como estado de tránsito para la migración ilegal	33
3. INCIDENCIA DE LA COOPERACIÓN MILITAR ESTADOUNIDENSE EN LA SEGURIDAD FRONTERIZA DE EGIPTO E ISRAEL	37
3.1. Las operaciones militares conjuntas como herramienta contra las amenazas fronterizas	39
3.2. La cooperación egipcio-estadounidense frente al contrabando y la migración ilegal	43
4. CONCLUSIONES	46
BIBLIOGRAFIA	
ANEXOS	

LISTA DE ANEXOS

- Anexo 1. Gráfica: Países que más ayuda reciben en cooperación militar de Estados Unidos en Medio Oriente en 2007.
- Anexo 2. Gráfica: Niveles de cooperación económica y militar de EE.UU. hacia Egipto 1946- 2010.
- Anexo 3. Tabla: Porcentajes de Asistencia Economica y militar de EE.UU. a nivel global.
- Anexo 4. Gráfica: Porcentajes de participación por países en la cooperación internacional en Egipto.
- Anexo 5. Gráfica: Mapa Frontera Egipto- Franja de Gaza.
- Anexo 6. Gráfica: Mapa Frontera Egipto – Israel.
- Anexo 7. Gráfica: Mapa Gasoductos entre Egipto e Israel.
- Anexo 8. Gráfica: Mapa Ruta de migración ilegal a través del Sinaí.
- Anexo 9. Gráfica: Mapa División Comando central de EE.UU. por zonas.

INTRODUCCIÓN

Dentro de las dinámicas de actuación de los estados en el sistema internacional la búsqueda de la protección de su seguridad y supervivencia ha sido una constante en el medio anárquico en el que estos se hallan. Ya que esta se encuentra ligada a la defensa y preservación de su integridad territorial, la protección y consecución de sus intereses y la maximización de su poder. Estos elementos en conjunto conducen a los actores a crear y mantener un contexto favorable y en la medida de lo posible seguro que garantice la preservación de su existencia en un entorno exterior competitivo.

Alrededor del mundo existen ciertas áreas geográficas que concentran la atención por parte de la mayoría de los miembros de la comunidad internacional. Ya que son espacios que han adquirido un determinado grado de relevancia debido a diferentes circunstancias y aspectos que les han permitido abrirse espacio e influir dentro de la agenda internacional.

Tal es el caso de la región del Medio Oriente, una zona que históricamente ha sido punto de interés para los diferentes pueblos y los grandes poderes que sobre estos se han erguido. Lo anterior en razón de su ubicación geoestratégica, la volatilidad en las relaciones de los actores que la conforman y la generosa cantidad de recursos energéticos que alberga. Dentro de los grandes poderes que se han visto atraídos por esta región se encuentra Estados Unidos, para quién dicha zona tradicionalmente ha sido un punto de interés neurálgico.

En razón de lo anterior Estados Unidos ha buscado establecer relaciones más estrechas con algunos de los estados que se ubican en esta región, como Egipto. Un país que tradicionalmente ha llamado su atención por diversos aspectos dentro de los que se encuentran su tamaño, el grueso de su población, la importante ubicación en la que se halla, los espacios geoestratégicos con los que cuenta como el canal del Suez y el territorio fronterizo que comparte con Israel.

Todo lo anterior llevó a que este buscara un acercamiento con el país árabe a través del cual se pudieran favorecer sus intereses y los de sus aliados en la zona. Dicho

acercamiento se hizo efectivo ante el giro pro-occidental que tomó Egipto bajo la administración del presidente Anwar Al Sadat y ante el compromiso por la paz que adquirió con Israel a través de la firma de los acuerdos de Camp David de 1978.

Siendo su participación en estos acuerdos un aspecto que favoreció y abrió paso al fortalecimiento y acercamiento de su relación con Estados Unidos. Lo cual condujo a que el país norteamericano facilitara a Egipto importantes sumas de dinero destinadas a su desarrollo económico y a que en conjunto ambos países acordaran la planeación y puesta en marcha de un programa de cooperación militar.

El 11 de Septiembre de 2001 cambió la historia de las relaciones internacionales, ya que estableció nuevos desafíos y amenazas para la comunidad internacional. Desde entonces el presidente de Estados Unidos, George W. Bush, replanteó su política de seguridad y defensa nacional, además de que priorizo nuevamente las áreas de influencia contempladas dentro de su política exterior.

En este nuevo esquema la región del Medio Oriente adquirió un nuevo sentido para dicho país. Permitiendo que la cooperación militar existente entre este y Egipto cobrara aún más importancia y se considerara una herramienta útil para la puesta en marcha de acciones conjuntas en esa región del mundo.

La cooperación militar entre Estados Unidos y Egipto se constituye en el objeto de estudio y elemento central del presente estudio de caso. A través de su realización se busca analizar cómo este tipo de cooperación llevada a cabo por estos dos países ha incidido en la seguridad fronteriza entre Egipto e Israel durante el periodo de 2002-2008.

Para realizar dicho análisis se articularan tres conceptos que conforman la base misma de la cooperación militar entre estos dos estados como son: la Alianza Estratégica, la Seguridad Nacional y la Seguridad Fronteriza.

El estudio de caso se ha dividido en tres secciones. La primera sección tiene como propósito describir la cooperación militar existente entre Estados Unidos y Egipto, sus principales lineamientos, programas y metas. La segunda hace una descripción de las principales amenazas que existen en la zona fronteriza entre Egipto e Israel. En la tercera sección se retratan las principales operaciones militares y acciones conjuntas que han

realizado estos dos países en el marco del programa de cooperación militar para mantener la seguridad fronteriza del país árabe y de Israel.

Finalmente se busca que este estudio de caso pueda contribuir al lector en la ampliación de sus conocimientos sobre la relación existente entre Estados Unidos y Egipto y el programa de cooperación militar que ambos estados tienen. Con lo cual podrá hacerse una mejor idea de la importancia de la alianza entre estos dos países sobre el pivote geográfico en el que Egipto se encuentra, el papel de Israel en la relación de los mismos y la influencia que ha tenido este programa de cooperación en materia de seguridad sobre el área fronteriza existente entre Egipto e Israel durante el periodo estudiado.

CAPÍTULO 1. LA COOPERACIÓN MILITAR ENTRE ESTADOS UNIDOS Y EGIPTO COMO BASTIÓN DE ESTABILIDAD PARA MEDIO ORIENTE

Este capítulo tiene como propósito exponer y caracterizar la cooperación bilateral en materia militar que durante los últimos treinta años han mantenido Estados Unidos y Egipto. Ya que se trata de un programa conjunto, relevante para ambos estados, en tanto que favorece los intereses de proyección que cada uno tiene sobre la región del Medio Oriente y contribuye a la búsqueda de la estabilidad regional y la lucha contra el terrorismo en la zona.

Para la explicación y desarrollo del mismo se han tomado como conceptos guías la seguridad nacional, la alianza estratégica y la cooperación militar, a través de los cuales se permite una mejor comprensión y explicación del fenómeno a estudiar.

El desarrollo del capítulo inicia con la descripción de la importancia de la región del Medio Oriente en las dinámicas de poder del sistema internacional y en los objetivos de proyección internacional estadounidenses. A partir de esto se procede a explorar la manera en la que Estados Unidos y Egipto fueron forjando su alianza y reforzando su relación a tal punto que permitiera el establecimiento de un programa de cooperación militar entre ambos países. Luego de esto se procede a exponer los principales lineamientos, metas, características y métodos de funcionamiento de dicha cooperación.

La región del Medio Oriente se ha constituido en un espacio geográfico que tradicionalmente ha jugado un papel relevante dentro de las dinámicas de poder que se han llevado a cabo a través de los años en el escenario internacional. Esto se debe a varios factores como su posición geoestratégica, que incide tanto en las rutas comerciales como en las militares que emprenden distintos estados con diversos fines, a los recursos energéticos que posee y al complejo croquis de antagonismos políticos existentes en la zona.

Se trata de una región en la cual también se tienden a reflejar las diferentes coyunturas creadas a consecuencia de las dinámicas organizadas en favor del juego de poder, del cual unos estados buscan salir más beneficiados que otros. Siendo un espacio

geográfico de competencia natural para aquellos estados que buscan maximizar su poder y favorecer sus intereses.

De igual manera, es una región que ha concentrado la atención de la comunidad internacional tradicionalmente debido a la inestabilidad por los conflictos que ahí se desarrollan. También por la presencia en la zona de regímenes antioccidentales y organizaciones terroristas que en intentos revisionistas y en oposición a occidente buscan alterar el equilibrio del sistema internacional.

Es en razón a esto que para distintos países como Estados Unidos esta región se ha convertido en un espacio de actuación importante, en el cual se tienen establecidos unos intereses y metas a cumplir. Lo que se ve reflejado en las políticas cambiantes que han sido fijadas por cada administración y que han definido el rumbo que dicho país ha tomado frente a la misma durante un determinado periodo de tiempo.

Bajo la administración de George W. Bush la conducta emprendida por Estados Unidos tuvo como lineamiento la búsqueda y maximización de la seguridad nacional de su país. Un concepto vital para cualquier estado, a través del cual se busca salvaguardar su existencia como nación y velar por la defensa de sus intereses nacionales (Yisrael 2000, pág.3). Concepto que se constituye a la vez tanto en un valor primordial, como en un objetivo que todas las naciones tienen en común, el cual ha devenido en un elemento invariable de los intereses que cada pueblo tiene de su existencia física y de su soberanía (Yisrael 2000, pág.3).

Lo anterior puede verse reflejado en La Estrategia Nacional de Seguridad, publicada el 20 de septiembre de 2002, en la que se reafirma la misión estadounidense de difundir en el mundo los principios de libertad, democracia y libre comercio, que son la base del sistema estadounidense (Coma 2002, pág.1). En donde además se propone el uso de opciones como la defensa anticipada, la voluntad de no dejarse sobrepasar militarmente por ningún rival y se pone de manifiesto la lucha antiterrorista que emprendería el país (Coma 2002, pág.1).

Siendo esta una política exterior que estaría ampliamente influenciada por los hechos acontecidos el 11 de septiembre de 2001 y por los lineamientos del neoconservatismo impulsados a través de la cohesión de un grupo de individuos y una

ideología común entre ellos en la que destacan como vectores principales un fuerte sentimiento nacionalista, la búsqueda del liderazgo de su país, la defensa de los valores liberales y democráticos, y un arraigado énfasis en el poder y en el uso de la fuerza en la seguridad y defensa nacionales (Marshall 2003, pág.1).

Ideología que es propugnada generalmente al interior del partido republicano, la cual aboga por una postura enérgica y activa de Estados Unidos en el mundo (Vaïsse 2010, pág.1). Cuya idea subyacente recae en que Estados Unidos debe tener un rol activo e intervencionista en la conformación del orden mundial, ya que si se abstiene de hacerlo ese orden mundial estará determinado por otros poderes, de manera que este puede llegar a ser contrario a sus intereses e ideales (Vaïsse 2010, pág.1).

Siendo la influencia de este movimiento ideológico y la coyuntura de los atentados a las torres gemelas factores que serían aprovechados para implementar un nuevo abordaje en relación a la política exterior sobre la región del Medio Oriente, a través de la cual se instauraba de frente la guerra contra el terrorismo, la intervención en países como Afganistán e Irak y a la vez se radicaban amenazas en contra de aquellos regímenes que pretendían apoyar a las organizaciones terroristas. Favoreciendo además la asistencia y respaldo de Estados Unidos en la lucha contra el terrorismo en países aliados de la región como Egipto.

Se trata de una región que es importante también para EE.UU. debido a la presencia en la zona de uno de sus socios más importantes, Israel. Un estado judío creado en territorio palestino el 14 de mayo de 1948 (Mahler 2010, pág.14). Desde entonces ambos países han mantenido una relación basada en una alianza estratégica a través de la cual EE.UU. se ha comprometido con la seguridad de Israel frente a las amenazas que le supone el entorno hostil en el que se encuentra.

Esto en razón del conflicto árabe-israelí que se ha desatado en esta región frente a lo que los demás estados árabes de la zona consideran como una ocupación ilegítima del espacio palestino por parte del estado de Israel. Lo que ha llevado a que se produzcan varios conflictos en la zona, como la guerra de independencia de 1948, la guerra de los seis días de 1967 y la guerra de Yom kipur en 1973. Guerras en las que fue constante la

actuación de países árabes geográficamente próximos a Israel como Egipto, el cual se negaba a reconocer la existencia de Israel, buscando por ende su destrucción.

Siendo lo anterior uno de los motivos que llevan a dicho país árabe a adquirir un papel relevante como socio para Estados Unidos en la región a través del cual se podría no solo favorecer la búsqueda de la estabilidad regional, sino también contribuir a la preservación de la seguridad del estado de Israel.

1.1 El rol de Egipto en Medio Oriente y su relación con Estados Unidos

Egipto tradicionalmente ha tenido un papel relevante dentro del Medio Oriente, ya que por diversas condiciones que obedecen tanto a su historia, como a su tamaño, población e influencia cultural se ha consolidado como el líder natural de esta región (Ministerio de Asuntos Exteriores y de Cooperación de España 2013, pág.3). Se trata a la vez de un estado que ha sido objeto de interés por parte de los grandes poderes en diversas épocas de la historia, los cuales ven en su relación con este una herramienta oportuna para proteger sus intereses en la región, acentuar su poder en el país y mantener su influencia política y militar en el área estratégica que este ocupa (Barnett 1993, pág.51).

Estados Unidos no fue la excepción a dicha tendencia, ya que los importantes atributos del país árabe lo llevaron a cobrar relevancia como socio apetecible para el país norteamericano en épocas en las que la competencia de influencia con la URSS en esta zona del mundo empezaba a hacerse cada vez más fuerte. Razón por la cual EE.UU. comenzó paulatinamente a gestionar la entrega de ayuda, en principio económica, a Egipto con el fin de contribuir a su desarrollo y de ganar a este país como socio estratégico a favor de sus intereses.

Esta ayuda se gestionó y entregó en principio durante el periodo de 1952 a 1956, concentrándose en un número limitado de programas dirigidos a impulsar la economía egipcia (Alterman 2002, pág.18). Dichos programas fueron adaptándose a las necesidades de Egipto y creciendo rápidamente en contribuciones que buscarían dar más consistencia a la cooperación entre el país árabe y EE.UU. y ampliar así las esferas que la misma contemplaba (Alterman 2002, pág.18).

La etapa final de la ayuda estadounidense a Egipto durante este periodo fue la financiación para la construcción de la presa de Asuán en 1956, que tenía un costo estimado en más de \$ 1 billón de dólares (Alterman 2002, pág.18). Sin embargo tras la financiación estadounidense de la presa, un proyecto considerado absolutamente vital para la supervivencia económica del país, se encontraban los intereses estadounidenses de acercar a Egipto con Israel y de llegar a un acuerdo de paz entre árabes e israelíes (Alterman 2002, pág.18).

No obstante, pese al interés de la contribución estadounidense en el desarrollo económico de Egipto y en el manejo de este tipo de proyectos en el Nilo, Washington decidió desechar su financiación para la construcción de la presa (Alterman 2002, pág.18). Lo anterior en razón de que bajo el mandato de Gamal Abdel Nasser el país se alejó de la posición que tradicionalmente había ocupado en el sistema internacional al servicio de los intereses de potencias extranjeras, buscando abogar por un sentimiento nacionalista que cada vez cobraba más fuerza dentro de los pueblos árabes, como sería el denominado panarabismo, el cual lo llevo a tomar actitudes desafiantes ante los principales aliados de occidente y hacia Israel. (Alterman 2002, pág.18).

El 15 de octubre de 1970 Anwar Sadat se convirtió en el nuevo presidente de Egipto, tras la muerte de Nasser (Stein 1999, pág.2). Con su ascenso al poder los israelíes y los estadounidenses estaban predispuestos a que este continuara con las prioridades políticas de su predecesor, que incluían una fuerte relación con la Unión Soviética, el liderazgo de El Cairo en la política panarabista y la lucha anti-israelí (Stein 1999, pág.2).

A pesar de esas creencias después de convertirse en presidente Sadat optó por distanciarse de los errores del gobierno de Nasser, pues la economía estaba en serios problemas, había una dependencia dominante en la Unión Soviética y Egipto quedó psicológicamente afectado por la victoria de Israel en junio de 1967 (Stein 1999, pág.2). Así Sadat vio la necesidad de cambiar el rumbo político de Egipto apelando a Estados Unidos para que ayudase a su país diplomática y económicamente (Stein 1999, pág.2).

Este cambio en la política exterior egipcia fue visto por EE.UU. como un intento por parte de ese país de buscar la terminación del conflicto con Israel. Cambio, que junto con las propuestas multilaterales de paz llevadas a cabo por organizaciones internacionales

como la ONU y por países como Estados Unidos conduciría a un plan de paz entre Egipto e Israel.

A través de este cambio Sadat buscaba transformar las relaciones de hostilidad y enfrentamientos que había sostenido su país con Israel desde su creación. Buscando también que al ver la nueva posición que estaba adoptando Egipto en relación a Israel los demás países árabes se unieran a esta iniciativa de paz con el estado judío (Bar-Siman-tov 1994, pág. 35).

Fue así como se labró el camino que conduciría a las negociaciones de Camp David en Septiembre de 1978, en las cuales participaron Estados Unidos, Egipto e Israel (Eisenberg y Caplan 2010, pág. 35). Negociaciones que se constituyeron en un proceso de varias etapas que permitió establecer un marco para la paz en Medio Oriente, un marco para la concertación de un tratado de paz entre Egipto e Israel y el Tratado de Paz Egipcio - Israelí (Eisenberg y Caplan 2010, pág. 35).

Siendo este un acuerdo que redefiniría las relaciones no solo entre Egipto e Israel sino también entre Egipto y Estados Unidos. El cual a la vez adquirió connotaciones históricas al convertirse en el primer tratado de paz entre Israel y un estado árabe, sirviendo de base para la puesta en marcha de negociaciones futuras de paz entre Israel y otros estados árabes (Eisenberg y Caplan 2010, pág. 35).

De esta manera Egipto logró también beneficiar sus intereses, ya que al participar en estos acuerdos consiguió que le fuese devuelta la península del Sinaí que Israel había pasado a controlar luego de la guerra de los seis días en 1967 (Eisenberg y Caplan 2010, pág. 37). Gracias a esto también se posicionó como uno de los estados claves para la solución del conflicto árabe-israelí, donde pasaría a desempeñar el rol de mediador entre los dos bandos en futuras negociaciones.

Así mismo consolidó su alineación pro-occidental con Estados Unidos que le supondría importantes beneficios de asistencia económica, técnica y militar en los años venideros (Eisenberg y Caplan 2010, pág. 37). Alineación que se vio favorecida también gracias a los acercamientos y gestiones que venía haciendo el secretario de Estado Henry Kissinger desde 1973, los cuales complementaron los esfuerzos de Sadat en la búsqueda de

unas relaciones políticas y económicas más estrechas con Estados Unidos (Eisenberg y Caplan 2010, pág. 37).

De esta manera Sadat consigue dar nuevamente un giro a la postura que venía adoptando su país en el sistema internacional, quedando esta vez proclive a occidente y a favor de los intereses estadounidenses en la región. Siendo el acercamiento a Israel y el evidente re direccionamiento en la postura de su país hacia el exterior factores que abrieron el camino para lo que sería la planificación y la puesta en marcha de la cooperación militar que ambos estados han mantenido durante las últimas décadas.

1.2. La cooperación militar entre Estados Unidos y Egipto

A partir de la firma de los acuerdos de Camp David, Estados Unidos y Egipto reforzaron su relación bilateral basada en el interés compartido en la paz y la estabilidad en Medio Oriente, la revitalización de la economía egipcia, el fortalecimiento de las relaciones comerciales y la promoción de la seguridad regional (Departamento de Estado EE.UU. 2013, pág.1). Para el gobierno estadounidense a lo largo de los últimos años Egipto ha sido catalogado como un socio clave de su país en la búsqueda de la estabilidad regional y en una amplia gama de problemas de seguridad comunes, entre los que se encuentran la paz de Medio Oriente y la lucha contra el terrorismo (Departamento de Estado EE.UU. 2013, pág.1).

En razón de lo anterior la relación bilateral entre estos dos estados podría catalogarse como una alianza estratégica, es decir, una interrelación entre dos o más países que amplían su vinculación desde un área específica a varios campos de acción que pasan por las áreas política, militar y económica (Schtremel 2009, pág.14). En cuyo seno la lógica política opera en orientación hacia los intereses comunes de los estados que la sostienen, los cuales pese a la persistencia de identidades nacionales diferenciadas buscan enfrentar con mejores posibilidades de éxito los desafíos y oportunidades del escenario internacional (Schtremel 2009, pág.14).

De esta forma la asistencia que EE.UU. ha brindado a Egipto en los últimos años ha venido jugando un papel relevante en el desarrollo económico y militar de este último y en

la promoción de su alianza bilateral estratégica. Permitiendo a la vez que a través de la acción conjunta de ambos estados se pueda hacer frente de una manera más completa a los problemas de seguridad que enfrenta Egipto.

Para Estados Unidos la Asistencia Militar Extranjera (AME) o cooperación militar es una herramienta de su política exterior de gran importancia para la promoción de sus intereses en todo el mundo (Departamento de Estado EE.UU. 2013, pág.1). Esta busca asegurar que los gobiernos extranjeros aliados con su país estén equipados y entrenados para trabajar hacia la búsqueda de los objetivos de seguridad comunes y que se puedan compartir las cargas de actuación en las misiones conjuntas (Departamento de Estado EE.UU. 2013, pág.1).

En este sentido la AME ha sido un instrumento clave en el apoyo que ha brindado Estados Unidos a sus socios en la guerra contra el terrorismo, programa bandera en la política exterior del presidente George W. Bush. La AME también ofrece subvenciones para la adquisición de equipos de defensa estadounidenses, brindando a la vez servicios de capacitación a las fuerzas armadas de sus países socios para así promover la seguridad nacional de EE.UU. y poder contribuir a la estabilidad regional y global (Departamento de Estado EE.UU. 2013, pág.1).

Se trata, entonces, de una herramienta que busca el fortalecimiento del apoyo militar de los gobiernos aliados con el fin de contener las amenazas transnacionales, que incluyen entre otras el terrorismo y el tráfico de narcóticos, armas, y de personas (Departamento de Estado EE.UU. 2013, pág.1). Ya que a través de este programa los aliados clave de EE.UU. mejoran sus capacidades de defensa y fomentan unas relaciones militares más estrechas con este país (Departamento de Estado EE.UU. 2013, pág.1).

Siendo a la vez una herramienta que también, conforme aumentan las demandas de la asistencia militar por parte de sus socios, contribuye al beneficio de la industria armamentista del país norteamericano. Ya que permite que se incremente la producción y el empleo de trabajadores estadounidenses en ella (Departamento de Estado EE.UU. 2013, pág.1).

En razón de lo anterior después de que Egipto e Israel firmasen su tratado de paz en 1979, Estados Unidos se esforzó por aumentar las entregas de armamento a Egipto y por

dotar al país de más de 175 asesores militares norteamericanos que capacitaran a los miembros de sus fuerzas armadas a través de la cooperación militar (Departamento de Defensa EE.UU. 1990, pág.1), “un conjunto de actividades llevadas a cabo por las fuerzas armadas, con medios militares en apoyo de la acción exterior del estado” (Rodríguez 2008, pág. 13).

Para 1989 se estableció que la ayuda promedió enviada por EE.UU. a través de la cooperación militar a Egipto rondaría los \$1.300 millones de dólares, los cuales serían enviados anualmente al país árabe (Departamento de Defensa EE.UU. 1990, pág.1). Lo que llevó a que Egipto en su región próxima se convirtiera en el segundo mayor receptor de ayuda militar de Estados Unidos después de Israel, que recibe cerca de \$1.800 millones de dólares al año (Departamento de Defensa EE.UU. 1990, pág.1).

Así a través de la puesta en marcha de la cooperación militar Estados Unidos ha suministrado grandes sistemas de armas a Egipto¹. Buscando también a través de este programa de cooperación militar mejorar los sistemas de comando, control y comunicaciones de las fuerzas armadas egipcias (Departamento de Defensa EE.UU. 1990, pág.1).

Frente a esto es importante recalcar que Estados Unidos siempre ha tenido presente su compromiso con la seguridad de Israel. Compromiso que lo ha llevado a darle a dicho país una ventaja militar cualitativa, frente a las armas que le vende a Egipto, ya que a pesar de que El Cairo solicite las armas más sofisticadas algunos sistemas de estas se modifican o degradan para preservar la ventaja del armamento que se vende a Israel (Schenker 2013, pág.1).

A través de este programa de cooperación militar ambos países también establecieron a partir de 1981 la puesta en marcha de ejercicios militares conjuntos, que combinan maniobras aéreas, terrestres y marítimas, los cuales se realizarían cada dos años a partir de entonces y que se conocerían bajo el nombre de Operación Bright Star (Departamento de Defensa EE.UU. 1990, pág.1).

¹ Los cuales incluyen aviones de combate F-4 y F-16, aviones de transporte C-130, aviones de vigilancia electrónica Hawkeye E-2C, tanques M60A3, M-113A2 APC, baterías de misiles antiaéreos I-Hawk, y misiles TOW (Departamento de Defensa EE.UU. 1990, pág.1).

A partir de la puesta en marcha de este se han venido desarrollando y llevando a cabo otra serie de ejercicios militares conjuntos, como el Eagle Salute y el Eagle Arena (Embajada de EE.UU. en El Cairo 2013, pág.1). Ejercicios de cooperación militar que se han convertido en herramientas relevantes para mejorar las capacidades de maniobra de ambos países en las operaciones que realizan juntos para defender el espacio aéreo egipcio y el territorio marítimo con el fin de protegerse ante las amenazas mutuas (Embajada de EE.UU. en El Cairo 2013, pág.1).

Es así como durante las últimas tres décadas, Estados Unidos ha proporcionado a Egipto más de \$40 millones de dólares en asistencia militar a través de la cooperación militar que le ha brindado a dicho país, la cual se ha vuelto un programa que hoy le representa a Egipto el 80 por ciento en su presupuesto de adquisiciones militares anuales (Schenker 2013, pág.1). Un programa que también gracias a su tamaño y estructura se ha convertido en uno de los más grandes de Estados Unidos en todo el mundo (Schenker 2013, pág.1).

Para la administración de George W. Bush y para el direccionamiento hacia Medio Oriente que su política exterior tomo después de los atentados terroristas del 11 de septiembre de 2001 Egipto podría denominarse como una ficha clave para su actuación y la favorabilidad de sus intereses en la región.

Esto en razón de las ventajas geoestratégicas que le proporciona a su país el mantener un programa de cooperación militar con dicho estado, dentro de las que se encuentran garantizar el poder de paso de las tropas estadounidenses sobre el canal del Suez, preservar el acuerdo de paz con Israel, garantizar un aliado en la región (Fanelli 2006, pág.6), ayudar al régimen egipcio en su lucha contra el extremismo religioso y asegurar a Egipto como un modelo positivo de un estado pro-occidental y proclive a la paz en su región (Staloff y Clawson 1998, pág.1).

La cooperación militar entre estos dos estados adopta dos formas: El Financiamiento Militar Extranjero (FME) y la Educación y Entrenamiento Militar Internacional (EEMI) (Curry 2013, pág.1). A través del FME Egipto recibe \$1.300 millones de dólares al año, lo que le permite comprar materiales como armas, aviones y otros equipos militares producidos por Estados Unidos (Schenker 2013, pág.1). Para esto El

Cairo asigna aproximadamente un tercio del dinero que recibe para la compra de armamento, el otro tercio para la modernización de sus equipos, y el porcentaje restante para la asistencia técnica que recibe de los contratistas de Estados Unidos (Schenker 2013, pág.1).

A través del EEMI Egipto recibe asistencia técnica en coordinación con los Departamentos de Estado y Defensa estadounidenses, para lo cual se ha instalado una Oficina de Cooperación Militar (MAC por sus siglas en inglés) en El Cairo (Schenker 2013, pág.1), donde los oficiales estadounidenses trabajan de manera conjunta con sus homólogos egipcios para determinar las prioridades de contratación, renovación y compra de equipos militares, en la cual además se planean las estrategias que permitan mejorar la interoperabilidad de las fuerzas armadas egipcias (Schenker 2013, pág.1). Esta modalidad del programa de cooperación también permite realizar capacitaciones a los oficiales egipcios con el fin de inculcarles valores militares profesionales y nuevas técnicas para las operaciones militares que realicen (Curry 2013, pág.1).

Así mismo a través de la puesta en marcha de este programa de cooperación militar Egipto y Estados Unidos buscan alcanzar diferentes metas comunes como apoyar el liderazgo de Egipto para promover la seguridad regional en Medio Oriente y el norte de África (Embajada EE.UU. en El Cairo 2013, pág.1); modernizar, fortalecer y volver más eficaz al ejército egipcio para que este pueda desempeñar una mejor función en la protección y defensa de sus fronteras nacionales y en la lucha contra el terrorismo y el extremismo violento en Medio Oriente y el norte de África (Embajada EE.UU. en El Cairo 2013, pág.1). Siendo estos dos últimos puntos los que concentran la mayoría de los esfuerzos bilaterales a partir de los hechos acontecidos el 11 de Septiembre de 2001.

Por lo que el programa de cooperación militar entre EE.UU. y Egipto se ha centrado desde entonces de manera especial en la protección contra las amenazas terroristas y la vigilancia y defensa de las fronteras del país (Embajada EE.UU. en El Cairo 2013, pág.1). Lo que ha llevado a que en los últimos diez años dicho programa haya ayudado a las autoridades egipcias a proteger los puertos de entrada de Egipto, impedir la entrada ilegal de migrantes y el uso de documentos de viaje falsos por parte de estos y a prevenir

los flujos ilícitos de dinero y armas en su territorio (Embajada EE.UU. en El Cairo 2013, pág.1).

De esta manera ha sido posible evidenciar la forma en la que Egipto se ha constituido como un aliado clave para Estados Unidos en la región del Medio Oriente. También se ha podido exponer los principales lineamientos, metas, características y métodos de funcionamiento del programa de cooperación militar y ver como este ha contribuido a fortalecer y estrechar las relaciones bilaterales entre los dos países durante las últimas tres décadas.

Lo anterior en razón de que a través del programa de cooperación militar se ha contribuido a trazar metas comunes para ambos estados que pretenden favorecer la búsqueda de la seguridad nacional de cada uno, maximizar la satisfacción de sus intereses y velar por la consecución de la estabilidad regional. Aspectos de gran relevancia si se tiene en cuenta el carácter volátil de las relaciones entre los estados que conforman la región de Medio Oriente y la interdependencia creciente en materia de seguridad que en los últimos años se ha desarrollado entre estos.

CAPÍTULO 2. AMENAZAS A LA SEGURIDAD FRONTERIZA DE EGIPTO E ISRAEL

Uno de los principales vectores o puntos de atención dentro del programa de cooperación militar existente entre Estados Unidos y Egipto radica en la protección de las fronteras del país árabe, en especial de las áreas fronterizas que comparte con Israel. Ya que en dichas áreas se presentan una serie de amenazas para la seguridad fronteriza de ambos países.

Debido a lo anterior, el propósito de este capítulo es describir las amenazas que afrontan estos dos estados, que se presentan en las zonas fronterizas de la Franja de Gaza con Egipto y de la península del Sinaí con Israel. Amenazas que han sido divididas en tres grupos para su explicación en el desarrollo de este apartado como son el tráfico ilegal de armas y bienes, el terrorismo y la migración ilegal.

Las características limítrofes del territorio egipcio han contribuido a enfatizar el papel de este país como socio estratégico para Estados Unidos dentro de la región del Medio Oriente. Dado que las fronteras terrestres que comparte con Israel y la franja de Gaza se han vuelto blancos apetecibles para la acción de delincuentes que buscan perpetrar diferentes actividades criminales como atentados terroristas, tráfico ilegal de mercancías y tráfico de personas. Actividades a través de las cuales se afecta la seguridad fronteriza de Egipto e Israel, perjudicando a la vez los intereses de Estados Unidos en la región.

La frontera entre Egipto e Israel se extiende a lo largo del extremo oriental de la península del Sinaí. Esta parte desde la ciudad portera de Taba, ubicada al norte del golfo de Aqaba y termina en el cruce fronterizo de Kerem Shalom, donde se encuentran Egipto, Israel y la Franja de Gaza, comprendiendo entre estos puntos una distancia total de 266 kilómetros (Reut Institute 2006, pág.1).

La frontera que Egipto tiene con el territorio palestino de la Franja de Gaza se ubica en el extremo nor-oriental de la península del Sinaí. Se trata de una franja de tierra,

conocida como Ruta de Filadelfia, que tiene una extensión de 14 kilómetros, la cual inicia en la zona de Kerem Shalom, continua por el paso fronterizo de Rafah y termina en las costas del Mar Mediterráneo (Reut Institute 2006, pág.1). Esta porción territorial ha concentrado la atención tanto de Egipto, como de Israel debido a la presencia en la zona de grupos terroristas y a las acciones violentas que se pueden emprender desde allí contra Israel.

Dicha zona fronteriza estaba bajo control de Israel. Sin embargo paso a ser manejada por Egipto a partir de 2005, luego de la retirada de Israel de ese territorio, producto de los acuerdos de paz de Oslo firmados en 1994 con la Organización Para la Liberación de Palestina (Reut Institute 2006, pág.1).

Se trató de un gesto a través del cual Israel buscaba terminar con su responsabilidad sobre Gaza y que esto se reconociera a nivel internacional. Para ello tuvo que ceder el control sobre la parte sur de Gaza a Egipto a través de la firma del Acuerdo Sobre Circulación y Acceso (Acuerdo Rafah) de noviembre de 2005, donde pasaría la responsabilidad de las medidas de seguridad en la zona a Egipto y a la Autoridad Palestina (ReutInstitute 2006, pág.1).

El acuerdo Rafah es un acuerdo sobre la circulación y el acceso desde y hacia Gaza, pactado el 15 de noviembre de 2005 entre los negociadores de Israel y la Autoridad Palestina (Ministerio de Asuntos Exteriores de Israel 2013, pág.1). En las negociaciones para alcanzar este acuerdo también participaron la secretaria de Estado de EE.UU. Condoleezza Rice, el Alto Representante de la Unión Europea para la Política Exterior y de Seguridad Común, Javier Solana, y el enviado por parte de la comunidad internacional para la retirada israelí de Gaza, James Wolfensohn (Ministerio de Asuntos Exteriores de Israel 2013, pág.1). Los principales puntos del acuerdo que fueron alcanzados por las partes se dividieron en dos documentos, en el primero se encuentran los principios relacionados sobre circulación y acceso y en el segundo los relacionados al cruce fronterizo de Rafah (Ministerio de Asuntos Exteriores de Israel 2013, pág.1).

La participación de Egipto en este acuerdo puede verse reflejada en los acuerdos alcanzados y estipulados en el segundo documento sobre el cruce fronterizo de Rafah. Ya que a partir del retiro de Israel de esta zona Egipto pasa a cobrar un nuevo papel frente al

control y monitoreo del paso en el cruce fronterizo tanto de personas, vehículos y de las mercancías que salen de Gaza. Siendo el control que este ejerce sobre esta zona y las medidas que implementa para enfrentar y frenar la actividad criminal en la misma, aspectos centrales para el mantenimiento de la seguridad fronteriza de ambos estados.

A lo largo de dichas fronteras se presentan graves problemas que comprometen de manera especial a la seguridad del estado de Israel, afectando a la vez sus intereses y los de su aliado EE.UU. en la región. Por lo que para estos países se hace necesaria la realización de una acción conjunta con Egipto a través de la cual se permita desarrollar un abordaje más completo de estos problemas, su tratamiento y su solución.

Esto en razón de que dichos problemas se han constituido en una serie de amenazas que ambos estados deben enfrentar, siendo estas, “situaciones en las cuales un agente o grupo tiene la capacidad o la intención de infringir una consecuencia negativa sobre otro agente o grupo” (Rousseau y García 2007, pág. 745). Amenazas que por motivo de procesos mundiales como la globalización han sido reinterpretadas, en tanto que se deja de lado la concepción tradicional que se tenía en las relaciones internacionales de que estas solo podían ser perpetradas por las acciones militares de un estado.

Lo cual se evidencia en la creciente proliferación en el sistema internacional de una serie de actores no estatales como grupos terroristas o la delincuencia organizada, quienes realizan distintos tipos de actividades criminales transnacionales en obediencia a distintas ideologías o fines lucrativos. Razón por la cual han adoptado posiciones ofensivas que atacan distintas facciones de los estados como la población, la infraestructura o su territorio. Burlando los controles que estos ejercen sobre su jurisdicción y constituyéndose en una amenaza notable a su seguridad. Situación que puede verse reflejada en el escenario que enfrentan tanto Egipto como Israel ante actores como Hamas, contrabandistas y bandas dedicadas a la trata de personas.

2.1. Los túneles de Rafah: Contrabando y tráfico de armas en la frontera de Egipto y Gaza

Una de las principales amenazas a la seguridad fronteriza de Egipto e Israel se presenta en la zona que se conoce como la Ruta de Filadelfia. A través de esta porción territorial los traficantes de todo tipo de insumos se las han arreglado para enviar estos, desde y hacia Gaza, a través de una compleja red de túneles que han sido contruidos a lo largo de esta zona con el fin de evadir los controles egipcios e israelíes.

La construcción de dichos túneles comenzó desde finales de los años 90 con el fin de evadir la vigilancia israelí, esto permitió y favoreció el desarrollo del negocio del contrabando de mercancías y armas con destino a la franja de Gaza y la consolidación del tráfico ilícito de drogas y personas a través de estos (Arteaga y Reinares 2012, pág.1).

Para el año 2002 el ejército israelí descubrió la existencia de 22 túneles en dicha zona, procediendo a bloquearlos, pese a esto, dicha actuación en vez de poner un alto a esta práctica sólo sirvió para hacer de la construcción de estos túneles un asunto aún más sofisticado (Moré y Domínguez 2011, pág.3). Ya que “después del descubrimiento la red de túneles se hizo cada vez más compleja y los túneles se hicieron más largos y profundos, lo que llevó a que requirieran de luz eléctrica, equipos de ventilación y sistemas de transporte integrados a través de ellos por coches eléctricos” (Moré y Domínguez 2011, pág.3).

Los puntos de acceso a estos túneles están ocultos en las casas de los palestinos, “estos por lo general están equipados con doble pared en su construcción y para efectos de discreción su entrada se coloca debajo de los puntos menos sospechosos, como por ejemplo debajo de un plato de ducha” (Moré y Domínguez 2011, pág.3).

De esta manera a través de la construcción y ubicación de estos túneles es posible evidenciar el ingenio de los contrabandistas y de las redes criminales organizadas en ambos lados de la frontera. Ya que para estos actores las cantidades de dinero que pueden llegar a ganar, si completan con éxito el tráfico ilegal de los diferentes insumos que transportan, compensan los esfuerzos a realizar y el ingenio de nuevos métodos para burlar los controles de seguridad existentes en la zona.

Es por esto que para el año 2003 el ejército israelí luego de la realización de varias jornadas de inspección e inteligencia logró descubrir nuevas entradas, que en esta ocasión conducían a 45 túneles, el doble de los que existían en 2002 (Moré y Domínguez 2011, pág.4). Frente a esto comenzaron la construcción de barreras subterráneas en lo que denominarían desde entonces como zona roja, sin embargo la construcción de los túneles continuó y a raíz de dichos operativos estos se han vuelto más sofisticados y complejos (Moré y Domínguez 2011, pág.4).

Con la retirada de Israel en 2005 de la frontera sur de Gaza y la posterior toma de control por parte de Hamas de la zona en 2007 se acentuó aún más el problema de seguridad fronteriza. Ya que sí al principio los túneles construidos allí sirvieron para facilitar el paso de armamento hacia Gaza, luego empezaron a servir para propiciar la salida de terroristas armados y de armas hacia la península del Sinaí, facilitándole a grupos terroristas como Hamas la realización de sus actividades en contra de intereses israelíes o egipcios (Arteaga y Reinares 2012, pág.1).

De esta manera se ha facilitado el paso de los insumos requeridos por parte de los grupos terroristas para realizar sus actuaciones violentas a través de estos túneles, favoreciéndose a la vez el paso de sus miembros, quienes luego de atravesar estos corredores clandestinos proceden a ubicarse a lo largo de la península del Sinaí en donde tienden a establecer células de los grupos a los que pertenecen.

Esto se evidenció en diferentes investigaciones que se realizaron después de una serie de ataques terroristas registrados en la zona fronteriza del Sinaí con Israel en 2007, donde se atribuyeron los ataques a insurgentes provenientes de Gaza que habrían entrado en territorio egipcio por medio de los túneles de Rafah y que habrían atravesado el territorio de la península del Sinaí de norte a sur para aproximarse a su objetivo (Echeverría 2012, pág.1).

Es así como los miembros de estos grupos terroristas han venido estableciendo paulatinamente conglomerados delictivos en la península del Sinaí que comparten fines comunes como combatir a Israel, vengarse de la represión y el control militar egipcio o simplemente aprovecharse del vacío de autoridad en la península para realizar todo tipo de tráfico ilícitos de armas, personas y bienes (Arteaga y Reinares 2012, pág.1).

Siendo esta una situación que favorece la creación y expansión de un espiral de violencia y criminalidad a lo largo de la península, ya que una vez se instalan en la zona las células de grupos terroristas estos comienzan a establecer nexos con la población residente en la misma, quienes muchas veces a causa de la falta de oportunidades ven en los ofrecimientos de vinculación a estos grupos una alternativa lucrativa de supervivencia.

De esta manera al ampliarse el número de sus miembros paulatinamente se ha venido ampliando también el número y las modalidades de las actividades que estos grupos realizan en la zona, quienes han procedido también a secuestrar a ciudadanos israelíes o egipcios con el fin de pedir intercambio de prisioneros y a realizar asaltos y robos a instalaciones hoteleras y a rutas turísticas (Arteaga y Reinares 2012, pág.1).

La construcción y sofisticación de los túneles clandestinos de Rafah por parte del crimen organizado y de contrabandistas suponen un desafío a los controles fronterizos que tanto Israel como Egipto realizan en la frontera entre la franja de Gaza y Egipto. Ya que al burlarse el control estatal de estos dos países en la zona se favorece el tráfico ilegal de armas, combustibles y diferentes insumos.

Así mismo el uso de estos corredores clandestinos por parte de miembros de grupos terroristas como Hamas suponen una amenaza a la seguridad fronteriza de ambos estados, ya que al burlar sus controles estos proceden a instalarse en sus territorios, teniendo un campo de acción amplio y propicio para efectuar sus ataques violentos contra la población y las autoridades de Egipto e Israel.

Es por esto que el asunto de los túneles y la amenaza que supone su existencia a la seguridad fronteriza de Israel y Egipto se ha vuelto un punto de atención relevante en la agenda del programa de cooperación militar entre Estados Unidos y Egipto. Ya que afecta el control efectivo del país árabe sobre sus fronteras, amenazando también a Israel y a la estabilidad de un punto geoestratégico importante como lo es la península del Sinaí.

2.2. La amenaza terrorista de Hamas para la seguridad fronteriza de Egipto e Israel

Otro de los temas dentro de la agenda de seguridad fronteriza entre Egipto e Israel es el Movimiento de Resistencia Islámica (Hamas).

Esta organización fue creada el 14 de diciembre de 1987, por los principales líderes de los Hermanos Musulmanes palestinos, el jeque Ahmad Yasin, Abdul Aziz al-Rantisi, Salah Shehadeh, Muhammad Sham'ah e 'Isa al -Nashar. Estableciéndose su creación a través de un comunicado oficial pocos días después de que ocurriera la primera Intifada, el levantamiento palestino, el 8 de diciembre de ese mismo año (Hroub 2010, pág.11)

Hamas fue fundado con el fin de responder a una serie de factores dentro de los cuales estaban la actitud pasiva frente a la ocupación israelí, las duras condiciones de vida de los palestinos en la Franja de Gaza a consecuencia de la ocupación y la combinación de estas con sentimientos de opresión y humillación (Hroub 2010, pág.12). Factores que cargaron la atmósfera palestina con las condiciones propicias para que se diera la revuelta contra la ocupación y se propiciara así la creación de Hamas (Hroub 2010, pág.12).

De esta manera Hamas fue adquiriendo la convicción de convertirse en un movimiento de independencia nacional palestina que lucha por la liberación de los territorios palestinos ocupados y por el reconocimiento de los derechos legítimos de su población (Hroub 2010, pág.15). La motivación del movimiento de resistencia ha sido expresada por su fundador y líder, el jeque Ahmad Yassin, quien afirma que, “esta radica en la lucha contra Israel, porque este es la parte agresora, que ha oprimido a la población palestina y usurpado sus tierras” (Hroub 2010, pág.16).

Hamas a través de los años ha venido consolidando diferentes facetas de su organización, como son la política, cultural, social y la militar (Hroub 2010, pág.17). Aparte de la facción militar que tiene un funcionamiento estratégicamente secreto, el resto de facciones las desempeña en público (Hroub 2010, pág.17). “Su liderazgo se divide entre tres zonas geográficas, tanto en el interior como en el exterior de palestina, estas son: Cisjordania, la Franja de Gaza y las comunidades de exiliados, principalmente en Jordania, Líbano y Siria” (Hroub 2010, pág.116).

Una de las facetas del movimiento ha llevado a que este estableciera un partido político, el cual gracias a la ideología de la organización, a sus actividades y a la defensa que hace del pueblo palestino logró ganar una amplia base social de apoyo. Esto le permitió

obtener la victoria en las urnas para las elecciones legislativas de 2006, a partir de las cuales procedió a establecer el control social y político sobre la Franja de Gaza (Reinares 2012, pág.1).

Por otra parte a través de su ala militar esta organización ha venido adoptando formas de ataques terroristas a partir de la última década para hacerle frente a la ocupación israelí en sus territorios. Lo cual contribuyó a que el conflicto entre palestinos e israelíes aumentara desde 2001 (Kardelj 2010, pág.1). “Siendo esta organización y sus militantes una de las principales percepciones de amenaza hacia el estado de Israel en la región, junto con Irán, Hezbolá y otros grupos islamistas como la Yihad Islámica, o Hizb al-Tahrir” (Kardelj 2010, pág.2).

Esto último puede apreciarse también en la actitud que países de occidente como EE.UU. tomaron frente al acceso que obtuvo Hamas al poder en 2006, ya que a partir de dicha victoria este inmediatamente se volcó en contra del gobierno de esa organización en vista de las actividades terroristas que esta realiza y de su posición contraria y amenazante a la existencia de Israel. Lo que llevo a que se aislara aún más a la población palestina de la Franja de Gaza y a la imposición de bloqueos por parte de Israel sobre ese territorio.

Además con la llegada al poder de Hamas y el retiro del control israelí de los territorios fronterizos del sur de la Franja de Gaza con Egipto tiende a incrementarse el grado de percepción e intensidad de las amenazas provenientes de esta zona para la seguridad fronteriza de Israel y Egipto, en tanto que no hay una autoridad que garantice un control efectivo sobre las actividades delincuenciales en esta zona.

El conflicto entre israelíes y palestinos ha persistido a través de los años gracias a las divisiones existentes entre estos dos bandos, a la postura que Israel mantiene hacia la reivindicación por la causa palestina que aboga por la recuperación de sus derechos territoriales, políticos y económicos, y hacia la permanencia de Hamas en el poder luego de que este ganara las elecciones del año 2006 (Kardelj 2010, pág.1). Siendo estos los factores que avivan la llama de la lucha y no permiten lograr acuerdos que lleven a una solución del conflicto.

A partir de mediados de la década de los años noventa Hamas a través de su red de infraestructura fue desarrollando una red de compra de equipos eléctricos y productos

químicos para la preparación de artefactos explosivos, la cual también adquiere vehículos para cargarlos con estos materiales y enlista a jóvenes palestinos para realizar atentados suicidas, fomentando el radicalismo religioso y el odio hacia Israel en ellos (Levitt y Ross 2006, pág.80).

Desde entonces el uso por parte de los palestinos adscritos a Hamas de ataques suicidas ha aumentado en un número considerable, pues estos los consideran una táctica útil para vengar los asesinatos de civiles palestinos hechos por las fuerzas israelíes (Kardelj 2010, pág.7). Estos numerosos ataques suicidas, a menudo perpetrados por jóvenes reclutados por la organización han sido más frecuentes desde 2001, convirtiéndose en un gran desafío para la seguridad nacional y fronteriza de Israel y para la defensa de sus centros de población (Kardelj 2010, pág.7).

Dichos ataques en su mayoría son dirigidos hacia blancos civiles, a través de atentados terroristas e inmolaciones que son llevadas a cabo en lugares públicos de diferentes ciudades de Israel. También son dirigidos hacia blancos militares como los miembros del ejército israelí, los cuales se ven afectados por estas acciones mientras realizan diferentes labores de seguridad.

Ante el incremento de ataques terroristas en su territorio Israel puso en marcha la construcción de una barrera de seguridad entre su país y la franja de Gaza con el fin de disminuir el paso de terroristas a su territorio (Reinares 2012, pág.1). Ante dicha medida los líderes de Hamás decidieron comenzar con lanzamientos de proyectiles, morteros y otros artefactos similares, por encima de aquella barrera, dicha actividad se ha vuelto relevante dentro de los procedimientos terroristas utilizados desde entonces por Hamás y su brazo armado y ha convertido a las ciudades fronterizas de Israel en los blancos más vulnerables (Reinares 2012, pág.1).

Es así como desde que se pusieron en marcha dichas prácticas terroristas y se acentuó aún más la lucha entre palestinos e israelíes durante la primera década del siglo XXI que el conflicto ha cobrado numerosas víctimas. El ejército israelí ha asesinado a 4.718 palestinos y 10 ciudadanos extranjeros y los palestinos por su parte han asesinado a 236 civiles israelíes, a 244 miembros de las fuerzas de seguridad israelíes y a 17 ciudadanos extranjeros (Kardelj 2010, pág.7). Con lo cual también se ha inhibido el

desarrollo social y político palestino y se ha llevado a que se incremente el número de palestinos detenidos y encarcelados, cuyas cifras rondan los 11.229 detenidos (Kardelj 2010, pág.7).

Al igual que para Israel, para Egipto esta organización representa una amenaza para su seguridad fronteriza, un concepto que hace alusión a los requerimientos de los estados que comparten una porción territorial a través de su delimitación política. Requerimientos que se basan en la protección de sus fronteras frente a los problemas comunes que enfrentan tanto Egipto como Israel, tales como el movimiento ilegal de armas, contrabando y personas, con el fin de preservar su seguridad nacional (U.S. Department of Homeland Security 2013, pág.1).

Lo anterior en razón de dos aspectos que ligan a esta organización con Egipto. Primero hay que mencionar la relación de Hamas con la Hermandad Musulmana², presente en Egipto, ya que a pesar de haber tomado un camino más radical, Hamas en su pensamiento original, pertenece al grupo de los movimientos de la Hermandad Musulmana en la región y fue creada por miembros pertenecientes a dicha organización (Hroub 2010, pág. 6).

La Hermandad Musulmana en Egipto también ha tenido un desarrollo en el campo político y se ha constituido como un partido. El cual a pesar de haber sido reconocido por Hosni Mubarak como su principal grupo opositor, bajo la política que este impulso por dar más espacio de actuación a diferentes partidos políticos, ha sido objeto de duras represiones por parte de su régimen y del actual régimen de Al Sisi que además la declaró ilegal.

El segundo aspecto que liga el accionar de Hamas con Egipto radica en la vulnerabilidad de la península del Sinaí frente a la presencia de grupos terroristas. Lo cual se debe a que esta región posee límites territoriales tanto con Israel como con la franja de Gaza, con lo cual adquiere una gran importancia estratégica para la realización de las actuaciones terroristas de este grupo (Echeverría 2012, pág.1).

² La Hermandad Musulmana se estableció por primera vez en Egipto en 1928, en vísperas de la caída del Imperio Otomano (Hroub 2010, pág. 6). La influencia de sus principales pensadores, principalmente Sayyed Qutob, ha tenido un enorme impacto en diversas corrientes del Islam político en todo el mundo y ha llevado a que el objetivo principal de los movimientos individuales que pertenecen a dicha organización sea el de establecer estados islámicos en cada uno de sus países (Hroub 2010, pág. 6).

Además porque es una zona que, como resultado de los acuerdos de paz de Camp David firmados entre Egipto e Israel quedo desmilitarizada, convertida en una zona de seguridad vigilada por la Fuerza Multinacional de Paz y Observadores³ (MFO por sus siglas en inglés), una organización internacional independiente que tiene la responsabilidad del mantenimiento de la paz en la península del Sinaí (MFO 2014, pág.1).

Al igual que en otros aspectos decisivos de la relación bilateral entre Egipto e Israel Estados Unidos jugó un papel decisivo en la asistencia a ambos países para la creación de la MFO y se ha comprometido formalmente en proporcionar un tercio de los gastos operativos anuales de la organización⁴ (MFO 2014, pág.1).

El Sinaí es una región en la que también reside la población beduina, quienes debido a las condiciones geográficas de la zona, a la falta de oportunidades económicas y al abandono de la presencia estatal debieron acudir a otros medios de sustento económico para poder sobrevivir, como el contrabando (Arteaga y Reinares 2012, pág.1). Situación que propicio la aparición de bandas de contrabandistas, secesionistas y terroristas que con sus actividades han ido creando una zona de inestabilidad en la región, ya que el tráfico ilícito, las acciones armadas y los procesos de radicalización han aumentado poniendo en riesgo las relaciones de seguridad entre Egipto e Israel (Arteaga y Reinares 2012, pág.1).

Son precisamente la marginalidad, la difícil situación en la que viven estas comunidades de beduinos en el Sinaí y la estratégica ubicación de las tierras que habitan las que han vuelto a estas comunidades el blanco perfecto para la actuación terrorista de diferentes grupos como Al Qaeda o Hamas (Echeverría 2012, pág.1). Quienes buscan persuadir a esta población de unirse a su causa con el fin de afianzar células terroristas en la zona que les permitan llevar a cabo golpes más contundentes contra los objetivos que

³ Los orígenes de la MFO están en el Anexo I del Tratado de Paz entre Egipto e Israel de 1979, en la que las partes se solicitan a Naciones Unidas el otorgamiento de una fuerza de observadores para supervisar la aplicación del Tratado en el Sinaí (MFO 2014, pág.1). Sin embargo el Consejo de Seguridad no aprobó dicho requerimiento, por lo que las partes negociaron un Protocolo en 1981 que llevaría a la creación de la MFO como una alternativa a las fuerzas de vigilancia que se requerían de la ONU (MFO 2014, pág.1).

⁴ En ella participan, además, doce estados en la actualidad como son: Australia, Canadá, Colombia, República Checa, Fiji, Francia, Hungría, Italia, Países Bajos, Nueva Zelanda, Estados Unidos y Uruguay, quienes proporcionan a la OMF con los contingentes militares que conforman la Fuerza para la realización de tareas específicas y especializadas en la zona (MFO 2014, pág.1).

persiguen y a la vez crear situaciones que favorezcan el desequilibrio político, económico y social en la península del Sinaí (Echeverría 2012, pág.1).

Lo anterior ha llevado a que se realicen actos terroristas cerca de la zona fronteriza que comparten Egipto e Israel, como los acontecidos en noviembre de 2004 en el Hotel Hilton de la ciudad fronteriza de Taba, ubicada al sur de la península del Sinaí. Allí los ataques realizados con un carro bomba causaron la muerte de un grupo de turistas israelíes (Arteaga y Reinares 2012, pág.1). Así como también los acontecidos a lo largo de 2007, donde hubo una escalada de actuaciones terroristas en Egipto, en la que varios ciudadanos y militares israelíes murieron cuando varios terroristas armados con diferentes tipos de armas y explosivos iniciaron un sangriento ataque (Echeverría 2012, pág.1).

De igual manera las amenazas de actos terroristas ejecutadas en el Sinaí pueden afectar a las diferentes redes de gasoductos⁵ que conducen a este combustible desde Egipto hacia Israel. Dichos gasoductos pasan en su mayoría al norte de la península del Sinaí y se han convertido en un blanco apetecible para que los milicianos de organizaciones terroristas ejecuten sus acciones violentas.

A partir de 2008 estos ataques se han incrementado y el suministro de gas egipcio hacia Israel se ha vuelto intermitente, pues los atentados perpetrados dejan numerosos daños, comprometen la infraestructura de transporte del suministro y dificultan su llegada a su lugar de destino.

Siendo esto un aspecto no muy positivo para ambos países si se tiene en cuenta que ambos tienen un acuerdo firmado en junio de 2005 a través del cual las compañías nacionales de gas egipcias EGAS y EGPC suministrarían el gas a la East Mediterranean Gas Company (EMG) para que esta lo distribuyese a la compañía Israel Electric Company (IEC) (Even 2012, pág.1).

En dicho acuerdo se pactó que Egipto proveería a Israel con 25 mil millones de metros cúbicos de gas, los cuales son equivalentes a aproximadamente el 40% de la demanda del país, durante un periodo de 15 años (Even 2012, pág.1). Sin embargo a raíz de los diferentes atentados que se han perpetrado en el norte de la península del Sinaí y que han comprometido la operatividad de los gasoductos que por allí pasan, dicho suministro

⁵ Ver anexo 7. Gráfica: Mapa Gasoductos entre Egipto e Israel.

para 2011 cayó a solo un 18% (Even 2012, pág.1). Llevando a Israel a fiarse de fuentes alternas para la obtención del gas que requiere.

De esta manera es posible evidenciar la problemática y amenaza que tanto la presencia de estos grupos terroristas en la península del Sinaí, como sus actuaciones violentas representan para la seguridad nacional de Israel, para los intereses económicos de Egipto y para su seguridad fronteriza.

Lo anterior en razón de que la presencia de estos grupos insurgentes en los territorios fronterizos como la península del Sinaí tiende a atacar los mecanismos de control existentes en la misma con el fin de desestabilizar la península, de debilitar la acción y presencia de los gobiernos de Israel y Egipto y de labrar la posibilidad para perpetuar sus atentados terroristas contra Israel y su población.

2.3. Egipto como estado de tránsito para la migración ilegal

La migración ilegal de personas que utilizan a Egipto como estado de tránsito para luego dirigirse hacia Israel puede suponer también una amenaza a la seguridad fronteriza de ambos países. Un desafío que se complejiza cada vez más a raíz de la difícil situación económica y de orden público que afecta a las poblaciones que residen en países africanos del área próxima a Egipto e Israel.

Este tipo de migración realizado bajo conductos ilegales se ha constituido a la vez en un fenómeno global que refleja la cada vez más creciente brecha de desigualdades sociales y económicas entre el norte y el sur. El cual a la vez se constituye tanto en una oportunidad para muchos de cambiar su destino y acceder a mejores condiciones que permitan mejorar su calidad de vida, como en un lucrativo negocio para otros a través del cual se explota, se pone en riesgo a los migrantes y se establecen nexos con otras actividades criminales como la trata de personas y el narcotráfico.

Frente a este tema de la migración ilegal se ha abierto un debate en cuanto a la aplicación del adjetivo de ilegal a los migrantes, ya que en sí los migrantes no pueden ser ilegales por sí mismos, sólo que las actividades realizadas por estos pueden llegar a ser consideradas como tales debido a la salida irregular, la entrada y la residencia de estos en

un país ajeno y a que a menudo estas acciones están asociadas con otro tipo de actividades ilegales (Schrover, et al. 2009, pág. 10). Ya que se presupone que estos migrantes luego de realizar una actividad ilegal, como cruzar la frontera irregularmente, gracias a su condición posiblemente vuelvan a incurrir en la realización de otras actividades ligadas a la delincuencia en el país al que acaban de llegar (Schrover y Lucassen 2009, pág. 10).

Esto en razón de varios aspectos, primero el tráfico ilegal de personas puede permitir la entrada e instalación en ambos países de terroristas, segundo al ser una actividad realizada de manera paralela al control estatal no permite que se tenga un registro del número de personas que entran y salen de ambos países, ni de sus actividades en los mismos y tercero es una actividad que facilita el tráfico de diferentes bienes de consumo, la trata de personas y el tráfico de drogas.

Gracias a su posición geográfica y a la frontera que comparte con Israel, Egipto se ha consolidado como uno de los principales países de tránsito para los inmigrantes ilegales y sobre todo para aquellos que buscan ingresar a Israel. Siendo este un fenómeno que de acuerdo la Oficina Internacional para las Migraciones (OIM) ha experimentado un notable incremento durante las dos últimas décadas (Talani 2009, pág.91).

En su mayoría los inmigrantes ilegales intentan llegar a Israel cruzando por Rafah, aprovechando los túneles clandestinos contruidos bajo este paso fronterizo ubicado al norte de la península del Sinaí (Amnistía Internacional 2008, pág.1). En adición a este punto los inmigrantes también buscan rutas de acceso alternas como la región fronteriza de El Kuntilla, ubicada al sureste de la península en donde buscan pasar sobre la valla de alambre que separa los dos países (Amnistía Internacional 2008, pág.1). Siendo el cruce irregular entre estos dos estados una actividad de alto riesgo que en ocasiones puede llegar a costarles la libertad y hasta la misma vida a las personas que son sorprendidas atravesando de manera ilegal la frontera ya sea por las autoridades egipcias o por las israelíes.

Por lo general las personas que buscan ingresar a Israel desde Egipto a través de medios irregulares son llevadas en grupos por organizaciones contrabandistas a quienes pagan para tal fin, estas personas son en su mayoría refugiados de la región sudanesa de

Darfur y migrantes provenientes de otros países de África como Eritrea, Etiopía y Costa de Marfil (Amnistía Internacional 2008, pág.1).

Se calcula que desde 2006 el número de personas que realizan estas actividades ha aumentado, lo que se evidencia en las cifras registradas en julio de 2007 donde fueron detenidas más de 230 personas, en su mayoría migrantes sudaneses que trataban de entrar en Israel sin permiso oficial (Amnistía Internacional 2008, pág.1).

Frente a este fenómeno Israel estima que 2.800 personas han ingresado al país de manera ilegal a través de su frontera con Egipto en los últimos años, la mayoría de personas que lo han hecho son africanos, aunque también esta frontera es una zona que ha sido usada por trabajadores chinos y mujeres de Europa del Este que buscan entrar en Israel a través de la península del Sinaí. Así mismo el Canal de Suez ha sido un medio que recientemente ha empezado a ser usado como ruta para llevar a los inmigrantes ilegales que provienen de Sri Lanka o Bangladesh hacia Europa (Talani 2009, pág.92).

La migración ilegal entre Egipto e Israel no es un fenómeno propio de estos dos países o exclusivo de esta región, es un eslabón más de la larga cadena de migraciones que se realizan a nivel mundial de maneras ilícitas. Es a la vez un reflejo de las condiciones desiguales en la repartición de las riquezas y de la explotación de unos a otros que se ha realizado a través de los años en el sistema internacional.

Siendo un fenómeno preocupante también en la medida en la que este, al hacerse de forma paralela a los controles del estado, tiende a desestabilizar ciertas áreas en su interior como la económica, la social y la de seguridad fomentando la pobreza, la inseguridad y el crimen.

De todo lo anterior se puede inferir que la seguridad fronteriza entre Egipto e Israel es amenazada por cuenta de los desafíos que a la estabilidad de la misma representan el tráfico ilegal de armas, personas y mercancías por los túneles clandestinos de Rafah, la presencia del grupo terrorista Hamas y su actividad delictiva e insurgente en zonas fronterizas como la península del Sinaí y la migración ilegal que toma a Egipto como estado de tránsito para llegar a Israel.

Amenazas que plantean importantes desafíos a los controles estatales y a través de las cuales se genera un espiral de criminalidad, violencia, muerte y desestabilización en la zona. Ya que con la puesta en marcha de una de estas actividades delictivas como el

terrorismo y el contrabando se abre la posibilidad para el desarrollo de otras actividades ligadas a estas como la trata de personas, los robos y el fomento de la delincuencia.

De este modo, ante esta serie de amenazas y ante los importantes desafíos en materia de seguridad que estas plantean se hace necesaria la acción de los estados implicados para su adecuado tratamiento. Siendo estas, amenazas que afectan puntos relevantes de la agenda del programa de cooperación militar existente entre Estados Unidos y Egipto como el control y vigilancia de las fronteras egipcias, la seguridad fronteriza entre Egipto e Israel y la estabilidad de la región próxima a estos dos estados.

CAPÍTULO 3 INCIDENCIA DE LA COOPERACIÓN MILITAR ESTADOUNIDENSE EN LA SEGURIDAD FRONTERIZA DE EGIPTO E ISRAEL

El propósito de este capítulo es describir los principales objetivos que se han alcanzado a través del programa de cooperación militar entre EE.UU. y Egipto en la zona fronteriza que este país comparte con Israel durante el periodo 2002-2008. Esto con el fin de conocer como las medidas adoptadas en dicho programa han contribuido al mantenimiento de la seguridad fronteriza entre Egipto e Israel.

Por tal motivo el capítulo se ha dividido en dos partes. En el primer apartado se describen las principales operaciones conjuntas encaminadas al mantenimiento de la seguridad fronteriza llevadas a cabo por ambos países en el marco del programa de cooperación militar durante el periodo 2002-2008. En el segundo se describen las diferentes acciones que se han tomado a través de este programa para enfrentar problemas como el terrorismo, el narcotráfico y la migración ilegal en las zonas de frontera entre Egipto e Israel durante ese mismo periodo de tiempo.

Todo lo anterior con el fin de apoyar la hipótesis que se ha planteado en este trabajo de que a través de la cooperación militar entre Egipto y Estados Unidos se ha contribuido a fortalecer a las fuerzas egipcias y a que estas desarrollen un mejor papel en el control de las fronteras de su país, lo cual favorece el mantenimiento de la seguridad fronteriza entre Egipto e Israel.

Ante los problemas fronterizos entre Egipto e Israel que se describieron en el capítulo anterior y ante los requerimientos de seguridad en los que estos se traducen entra a jugar la cooperación militar ofrecida por EE.UU. a Egipto a través de la alianza estratégica que estos países han mantenido por más de tres décadas. Una actividad conjunta que se ve sustentada por marcos que propician su ejecución, como la firma de los acuerdos de paz de Camp David, la voluntad de colaboración por parte de Egipto con occidente para la solución de los problemas en su región y los intereses comunes que ambos países buscan satisfacer a través de la puesta en marcha de la cooperación.

De esta manera dicho programa ha permitido que el país norteamericano gracias a su avanzado sistema de defensa, a sus técnicas y operaciones de inteligencia militar y a los recursos económicos que le ha dedicado al mismo brinde una serie de herramientas que permitan abordar y buscar una solución más completa a los problemas que afronta esta región fronteriza del país árabe en materia de seguridad.

Contribuyendo así no solo a beneficiar a Estados Unidos en cuanto a sus intereses en la región y a favorecer el mantenimiento activo de su presencia en la misma, sino también al fortalecimiento de las fuerzas armadas egipcias y a mejorar su labor en la protección de las fronteras de su país. Facilitando también la búsqueda de la estabilidad regional, que como se ha mencionado anteriormente es uno de los principales intereses que se busca a través de la puesta en marcha de este programa.

Para la administración de George W. Bush y para el enfoque que tomaría la política exterior de su gobierno hacia Medio Oriente con el fin de luchar contra el terrorismo en la zona la cooperación militar fue un recurso que le permitió afianzar sus relaciones con aliados de la región como Egipto. Facilitando su influencia en la zona, permitiéndole realizar diferentes actividades, en su mayoría de tipo militar, desde distintos espacios geoestratégicos.

Espacios, tales como el Canal del Suez, ubicado en el noroccidente de la península del Sinaí, el cual fue inaugurado en 1869, momento a partir del cual se convertiría en un espacio fundamental para el comercio mundial, a través del cual transitan aproximadamente 17.000 barcos al año (Cook 2013, pág.1). Lo cual ha llevado al canal a encargarse del ocho por ciento del comercio marítimo mundial y a dejarle ganancias cercanas a los 5.12 billones de dólares en ingresos a Egipto (Cook 2013, pág.1).

Este canal es a la vez un conducto vital para los buques de Estados Unidos entre el Mediterráneo y el Golfo Pérsico, el cual sigue siendo para dicho país la forma más eficiente, eficaz y económica de cumplir con las exigencias en esta región del planeta y hacerle frente a sus compromisos en Europa, el Mediterráneo Oriental, África y el Golfo Pérsico (Cook 2013, pág.1). Un espacio en el que a través de su alianza estratégica con Egipto, Estados Unidos logra tener acceso privilegiado en relación al paso de sus buques sobre este (Cook 2013, pág.1).

Siendo también relevante para el programa de cooperación militar en función de las amenazas que pueden representarle al tránsito de buques comerciales y militares sobre el canal y al funcionamiento correcto del mismo la presencia en la península del Sinaí de grupos terroristas (Cook 2013, pág.1). Lo cual lo ha vuelto un foco de acción conjunta para ambos países y en especial para las fuerzas armadas egipcias que han dedicado importantes recursos y esfuerzos para garantizar el tránsito seguro, fortalecer la ruta y sus instalaciones conexas con el fin de reducir las posibilidades de ataques terroristas (Cook 2013, pág.1).

3.1. Las operaciones militares conjuntas como herramienta contra las amenazas fronterizas

Además de la venta de armas, tanques, equipos sofisticados, la asistencia de servicios de inteligencia estadounidenses y la capacitación brindada a los miembros de las fuerzas armadas egipcias por parte del ejército de Estados Unidos también se han desplegado otra serie de actividades conjuntas con el fin de hacer frente a las amenazas presentes en la zona de frontera entre Egipto e Israel.

Esto en razón de que uno de los puntos clave del programa de cooperación militar entre Estados Unidos y Egipto ha sido darle un enfoque y tratamiento especial a las maniobras que conduzcan a la protección contra las amenazas terroristas y la vigilancia y defensa de las fronteras de Egipto con Israel (Embajada EE.UU. en El Cairo 2013, pág.1). Con lo cual se busca incidir positivamente en la seguridad de la región fronteriza entre ambos países.

Dichas actividades vienen desarrollándose desde 1981 como parte del programa de cooperación militar y han llevado a la puesta en marcha de ejercicios militares conjuntos que combinan maniobras aéreas, terrestres y marítimas, los cuales son conocidos bajo el nombre de Bright Star (Departamento de Defensa EE.UU. 1990, pág.1). Operación que es llevada a cabo cada dos años en Egipto y que es dirigida por el Comando Central de Estados Unidos⁶ (CENTCOM, por sus siglas en inglés).

⁶ Uno de los nueve comandos unificados del ejército de Estados Unidos alrededor del mundo (USCENTCOM 2013, pág.1). Seis de estos comandos, incluyendo el CENTCOM, tienen un área de responsabilidad asociada a una región geográfica específica del mundo, donde los comandantes combatientes pueden planificar y llevar

A través de este ejercicio se permite fortalecer las relaciones entre los bandos militares de estos dos países. Lográndose también que por medio del mismo se mejoren las capacidades de seguridad y defensa de las fuerzas egipcias para enfrentar los diferentes desafíos de seguridad en las zonas fronterizas de su país. La realización de este ejercicio ha sido programada para ser realizada generalmente entre los meses de septiembre y noviembre (Hawthorne 2013, pág.1).

Conforme al paso de los años, al incremento en las demandas de seguridad, al territorio por cubrir y a otra serie de requerimientos logísticos se fueron dando las condiciones que permitieron que a partir de mediados de los años noventa se incorporaran a esta operación las fuerzas militares de otros países (Hawthorne 2013, pág.1).

Países, tales como, como Emiratos Árabes Unidos, Alemania, Francia y Reino Unido, a los cuales se les uniría paulatinamente la participación de Turquía, Kuwait, Jordania, Pakistán, Italia y Grecia (Hawthorne 2013, pág.1). Lo que llevo a que el ejercicio inicialmente desarrollado de manera bilateral entre EE.UU. y Egipto se convirtiera en una coalición internacional que abogara por la búsqueda de la seguridad y estabilidad regional (Pike 2013, pág.1).

El desarrollo y la ejecución de la operación Bright Star consiste en tres segmentos principales: la formación o afiliación, el puesto de mando asistido y ejercicios de entrenamiento de campo que adoptan diferentes modalidades (Pike 2013, pág.1). La formación o afiliación permite la formación de unidades pequeñas para familiarizar a los participantes con el equipo a usar en las operaciones, las tácticas y los procedimientos de entrenamiento en preparación para el ejercicio de entrenamiento de campo (Pike 2013, pág.1). El ejercicio de puesto de mando pone a prueba los procedimientos operativos estándar y el control de mando del liderazgo que tiene la coalición en el nivel operacional inicial para el combate y el ejercicio de entrenamiento de campo permite practicar la coordinación del personal de la coalición buscando mejorar la preparación y la interoperabilidad entre estas (Pike 2013, pág.1).

a cabo distintas operaciones (USCENTCOM 2013, pág.1).

1.1. Ver anexo 9. Gráfica: Mapa división Comando Central de EE.UU. por zonas.

Durante la administración Bush se llevaron a cabo varias de estas operaciones como la realizada del 8 de octubre al 1 de noviembre de 2001 que involucró la participación de aproximadamente 60.000 soldados para la realización de maniobras de rastreo, protección y defensa de zonas del espacio egipcio como la península del Sinaí (Pike 2013, pág.1).

Debido a los atentados del 11 de septiembre de 2001 y a la subsecuente invasión de Afganistán e Iraq fue cancelada la operación Bright Star del año 2003(Ripley 2010, pág. 70). Sin embargo su puesta en marcha bianual fue reanudada en 2005, realizándose en el periodo del 10 septiembre a 3 octubre de ese año y en 2007 contando con la participación de más de 14.000 soldados para la realización de sus ejercicios de entrenamientos militares conjuntos (Pike 2013, pág.1).

En adición a la puesta en marcha de dicha operación también se han venido desarrollando y llevando a cabo otra serie de ejercicios militares conjuntos, como el Eagle Salute. Un ejercicio bilateral de entrenamiento entre el Comando Central de las Fuerzas Navales de Estados Unidos y las fuerzas marítimas egipcias que se hace anualmente en el Mar Rojo, el cual consiste en la preparación para la contención de ataques y el intercambio de información (Whittenberger 2007, pág.1).

El cual se ha traducido en un compromiso de EE.UU. con los países de la región para proporcionar un mecanismo que permite establecer una coalición para la lucha activa contra la amenaza del terrorismo, tanto en el mar como en la tierra (Whittenberger 2007, pág.1). Teniendo como puntos guías de su actuación la interoperabilidad, el intercambio de conocimientos y la asistencia en la disuasión contra las organizaciones terroristas internacionales presentes en la región (Whittenberger 2007, pág.1).

Las fuerzas marítimas de la coalición tienen como campos de operaciones las aguas internacionales en el Golfo Pérsico, el Mar Árabe, el Golfo de Omán, el Golfo de Adén, el Océano Índico y el Mar Rojo (Whittenberger 2007, pág.1). Donde buscan contribuir a fijar las condiciones aptas para la seguridad y la estabilidad en el entorno marítimo de la zona, así como también complementar los esfuerzos antiterroristas y de seguridad de los países de la región (Whittenberger 2007, pág.1). A través de sus operaciones es posible interceptar los movimientos de grupos terroristas dificultándoles el uso de las vías

marítimas para perpetrar sus ataques o para el transporte de su personal, sus materiales o sus armas (Whittenberger 2007, pág.1).

Por su parte el Eagle Arena es realizado entre los dos países desde 1998, enfocándose en operaciones y en la ejecución de maniobras militares aéreas con aviones de combate egipcios y estadounidenses, contando para su puesta en marcha con la participación de cerca de 200 hombres de las fuerzas aéreas egipcias y de 5000 hombres de la armada estadounidense⁷ (Pike 2013, pág.1).

A través de esta operación los miembros de las fuerzas armadas de ambos países realizan diferentes ejercicios de entrenamiento en combate aéreo y de control y vigilancia sobre diferentes partes de la península del Sinaí y del Mar Rojo, los cuales le permiten a las fuerzas egipcias practicar, aprender e innovar en el uso y aplicación de tácticas aéreas defensivas y ofensivas (Pike 2013, pág.1).

La realización periódica de estas operaciones en el marco del programa de cooperación militar se ha convertido en una herramienta importante para mejorar las capacidades de maniobra de ambos países en los procedimientos que realizan juntos para defender el territorio, el espacio aéreo y las zonas marítimas egipcias con el fin de protegerse ante las amenazas mutuas (Embajada de EE.UU. en El Cairo 2013, pág.1).

Al participar en el programa de cooperación militar con Egipto Estados Unidos además de poder utilizar el canal del Suez para sus buques obtiene un permiso especial por parte del país árabe para que sus aeronaves militares utilicen el espacio aéreo egipcio (Tuzuner 2010, pág.83). Lo que se evidencio en el paso de cerca de 36.553 aeronaves estadounidenses por dicho espacio durante el periodo de 2001 a 2005 (Tuzuner 2010, pág.83).

Estas operaciones militares conjuntas han sido útiles como vehículos de entrenamiento que contribuyen a mejorar el accionar y eficacia de las fuerzas armadas egipcias en los diferentes procedimientos de control y vigilancia que estos realizan, en especial en zonas cercanas a la frontera con Israel en Gaza, en la península del Sinaí y en las áreas marítimas.

⁷ Dentro de las aeronaves de combate usadas en este ejercicio se encuentran los aviones F-16, F-4, Mirages y MIG -21, así como también helicópteros y aviones de alerta temprana E2C (Pike 2013, pág.1).

Asimismo son herramientas disuasorias ante los diferentes actores ilegales que operan en esta zona como los terroristas y los contrabandistas, pues limitan su margen acción. Siendo también instrumentos útiles para la detección, ubicación y desmantelamiento de las células terroristas que estos grupos insurgentes han ido estableciendo en zonas próximas a la frontera con Israel en la península del Sinaí a través de las cuales pretenden afectar tanto la seguridad nacional como la seguridad fronteriza de ambos países.

3.2. La cooperación egipcio-estadounidense frente al contrabando y la migración ilegal

A través de la cooperación militar también se ha podido hacer frente al tráfico ilegal de armas que se ha estado llevando a cabo desde la franja de Gaza a terroristas en el Sinaí a través de los túneles subterráneos de Rafah para que perpetraran sus ataques contra Israel. Ya que a través de este programa Estados Unidos puede contribuir a la modernización de los equipos de vigilancia de Egipto en esa parte de sus fronteras, apoyando también al país árabe con entrenamientos prácticos que permiten mejorar la interoperabilidad del ejército egipcio en el área.

Lo anterior en razón de que uno de los aspectos centrales para el mantenimiento de la seguridad fronteriza entre Israel y Egipto radica en el papel que el país árabe hace frente al control y monitoreo del paso en el cruce fronterizo de Rafah tanto de personas y vehículos, como de las mercancías provenientes de Gaza; en la vigilancia que este ejerce sobre esta zona y en las medidas que implementa para enfrentar y frenar la actividad criminal en la misma.

Motivo por el cual Egipto destina parte de los recursos económicos dados a través de la cooperación militar para la compra de equipos sofisticados de detección en monitoreo, vigilancia y rastreo para usarlos a través de los túneles de Rafah; los recursos destinados para tal fin fueron calculados en una cifra cercana a los 23 millones de dólares en 2008 (Tuzuner 2010, pág.83).

Dichos equipos incluyen sensores anti-movimiento, coches de control remoto, máquinas de perforación, cámaras infrarrojas y máquinas de inundación programadas con las cuales se inundan con aguas residuales los túneles (Ramahi 2013, pág.1). Asimismo en su esfuerzo por destruir los túneles, que en su mayoría esconden sus entradas y salidas bajo los hogares de diferentes personas, el ejército egipcio entra en las casas ubicadas en el lado egipcio de Rafah y utiliza dinamita para destruirlos (Ramahi 2013, pág.1). A través de estas medidas miembros del ejército egipcio en apoyo de personal, equipos y maquinaria estadounidense han logrado destruir alrededor del 80 por ciento de los túneles que han sido descubiertos (Ramahi 2013, pág.1).

Estas medidas han sido avaladas por Israel ya que a través de su puesta en marcha se contribuye a modernizar los equipos que permiten vigilar y controlar el tráfico ilegal de diferentes insumos que pasan por los túneles, que en su mayoría son armas y municiones, y a aumentar la eficacia en la detección y destrucción de los túneles por parte del ejército egipcio (Tuzuner 2010, pág.83). Puesto que es un asunto importante para la seguridad nacional y fronteriza de Israel, ya que se ha evidenciado que las armas transportadas por esos túneles se usan para equipar a Hamas y favorecer su actuación terrorista en el Sinaí (Tuzuner 2010, pág.83).

Adicionalmente y como parte del interés existente entre los dos países por la búsqueda de la seguridad en la zona fronteriza de Egipto, Estados Unidos ha ayudado en los últimos diez años a las autoridades de ese país a proteger los puertos de entrada a su territorio, con el fin de impedir el ingreso ilegal de migrantes y el uso de documentos de viaje falsos por parte de estos (Embajada EE.UU. en El Cairo 2013, pág.1).

De igual forma las fuerzas de seguridad israelíes han estado trabajando con el ejército egipcio en la vigilancia y monitoreo de la zona fronteriza entre los dos países, a lo largo de la península del Sinaí. Ubicando puestos de monitoreo, implementando rondas de vigilancia continuas e instalando muros y vallas de alambre a lo largo de la frontera con el fin de impedir el tránsito ilegal de los diferentes migrantes, que en su mayoría provienen de países como Eritrea y Sudan.

Es así como a través de la alianza estratégica que han desarrollado Estados Unidos y Egipto y de la cooperación militar que han mantenido durante los últimos treinta años que se han perfeccionado y establecido mecanismos de apoyo para el fortalecimiento y mejora de las fuerzas armadas egipcias.

Ya que por medio de la puesta en marcha de ejercicios militares conjuntos como Bright Star, Eagle Salute y Eagle arena se ha buscado contribuir a la capacitación de las fuerzas militares del país árabe. Con el fin de que los miembros de los cuerpos de defensa de ese país mejoren su interoperabilidad y aumenten su eficacia al momento de hacerle frente a diferentes fenómenos como el terrorismo, el contrabando y la migración ilegal que suponen una amenaza para la seguridad de la zona fronteriza que comparte con Israel.

Esto sumado a la ayuda económica, a la asistencia de los servicios de inteligencia estadounidenses, a la venta de armas, tanques y a la modernización y sofisticación de los diferentes equipos de detección, rastreo y movilización permite que el accionar de Egipto conduzca a obtener mejores resultados y a incidir de manera positiva en la preservación de la seguridad fronteriza entre Egipto e Israel.

CONCLUSIONES

A través del desarrollo de esta investigación fue posible identificar y analizar uno de los comportamientos más notables y usuales dentro del sistema internacional por parte de los estados en la búsqueda de la preservación de su seguridad nacional y fronteriza. Se trata de la conformación de alianzas estratégicas, como la implementada entre Estados Unidos y Egipto.

La cual al ser analizada permitió esclarecer los intereses que Estados Unidos puede suplir en la región como son: la preservación de los acuerdos de Camp David, la seguridad del estado de Israel, la preservación de Egipto como aliado estratégico en la zona y la posibilidad de obtener acceso a importantes espacios geográficos como el canal del Suez y el espacio aéreo egipcio.

Ya que estos son espacios de acceso a importantes puntos geoestratégicos desde los cuales se contribuye al mantenimiento de la presencia activa de Estados Unidos en la región próxima a Egipto. Además de que le permiten movilizar sus tropas frente a cualquier eventualidad que requiera de una acción militar de su parte ahorrando tiempo y recursos.

Uno de los aspectos más importantes de esta alianza es el programa de cooperación militar, el cual ha permitido que Estados Unidos gracias a sus técnicas y operaciones de inteligencia militar, a su avanzado sistema de defensa y a los recursos económicos que ha dedicado a este programa favorezca también los intereses en materia de seguridad de Egipto y de Israel, contribuyendo al mantenimiento de la seguridad en la zona fronteriza que estos comparten. Ya que a través de dicho programa Egipto puede acceder a herramientas como armas, tanques, equipos sofisticados y capacitaciones militares especializadas en diferentes áreas de acción para el uso y apropiación por parte de su ejército.

En adición a lo anterior ambos países han desplegado una serie de actividades militares conjuntas en el marco de este programa de cooperación como son las operaciones Bright Star, Eagle Salute y Eagle Arena. Las cuales han sido útiles como herramientas disuasorias, principalmente en la península del Sinaí, contra los diferentes actores ilegales

que operan en esa zona como los terroristas y los contrabandistas, pues limitan su margen y modo de acción.

Estos instrumentos han contribuido a mejorar aspectos como la capacidad de vigilancia y defensa, la interoperabilidad y la eficacia de las fuerzas armadas de Egipto. Ya que con estas el ejército egipcio puede velar en una forma más completa por el control, la protección y la seguridad de las fronteras de su país, en especial de la zona limítrofe con Israel. Lo que mejora su actuación en las operaciones de seguridad que emprende. Beneficiando también a Israel en tanto que reduce el margen de acción de las amenazas provenientes de su frontera con Egipto.

Así mismo dichos instrumentos les han permitido a los militares egipcios realizar acciones de detección, ubicación y desmantelamiento de las principales amenazas a la seguridad fronteriza de Egipto e Israel que fueron identificadas en esta investigación. Como son las células terroristas que distintos grupos insurgentes han ido estableciendo en diferentes zonas de la península del Sinaí, el contrabando que se mueve por los túneles de Rafah bajo la frontera con la franja de Gaza y la migración ilegal que utiliza a Egipto como estado de tránsito hacia Israel. Siendo estas amenazas uno de los principales puntos de discusión y relevancia en la agenda de las relaciones bilaterales entre Egipto e Israel.

Pese a que para el pueblo egipcio el programa de cooperación militar existente entre Estados Unidos y Egipto se ha constituido en un instrumento de subordinación a favor de los intereses de potencias extranjeras, este le ha traído importantes beneficios a su país. Ya que ha permitido que le lleguen los recursos, mecanismos e insumos necesarios para poner en marcha las diferentes acciones requeridas en los campos donde se presentan las situaciones más neurálgicas en materia de seguridad de las zonas fronterizas con Israel. Lo cual lo favorece en su estrategia frente al manejo de las amenazas presentes en dichas zonas, incidiendo por lo tanto de manera positiva en la seguridad fronteriza de estas.

BIBLIOGRAFÍA

Capítulos o artículos en libro

Alterman, J. (2002). The Economic Origins of a Partnership. En *Egypt and American Foreign Assistance, 1952-1956: Hopes Dashed* (pág.18). Gordonsville: Palgrave Macmillan. Disponible en: <http://site.ebrary.com/lib/urosario/docDetail.action?docID=10115196&p00=egypt%20independence%201952>

Barnett, M. (1993). Egypt and Israel in Historical Perspective. En *Confronting the Costs of War: Military Power, State, and Society in Egypt and Israel* (pág.51). Princeton: Princeton University Press. Disponible en: <http://site.ebrary.com/lib/urosario/docDetail.action?docID=10035801&p00=israel%20war>

Bar-Siman-Tov, Y. (1994). Sadat's Initiative. En *SUNY Series in Israeli Studies: Israel and the Peace Process 1977-1982: In Search of Legitimacy for Peace* (pág.35). Albany: State University of New York Press. Disponible en: <http://site.ebrary.com/lib/urosario/docDetail.action?docID=10588737&p00=camp%20david>

Eisenberg, L. y Caplan, N. (2010). The Arab-Israeli Peace Process: Beginnings. En *Indiana Series in Middle East Studies: Negotiating Arab-Israeli Peace: Patterns, Problems, Possibilities* (págs. 35-37). Bloomington: Indiana University Press. Disponible en: <http://site.ebrary.com/lib/urosario/docDetail.action?docID=10404290&p00=camp%20david%201978> cap.1 Hot wars and cold peace.

Hroub, K. (2010). Hamas's History. En *Hamas: A Beginner's Guide* (págs. 6 - 12). London: Pluto Press. Disponible en: <http://site.ebrary.com/lib/urosario/docDetail.action?docID=10479646&p00=hroub%2C%20khaled>

Hroub, K. (2010). Hamas's Ideology, Strategy and Objectives. En *Hamas: A Beginner's Guide* (págs.15-17). London: Pluto Press. Disponible en: <http://site.ebrary.com/lib/urosario/docDetail.action?docID=10479646&p00=hroub%2C%20khaled>

Hroub, K. (2010). Hamas's Leadership and structure. En *Hamas: A Beginner's Guide* (pág.116). London: Pluto Press. Disponible en: <http://site.ebrary.com/lib/urosario/docDetail.action?docID=10479646&p00=hroub%2C%20khaled>

Levitt, M. y Ross, D. (2006). The Logistics of Terror: Tactical Uses of the Dawa. En *Hamas: Politics, Charity, and Terrorism in the Service of Jihad* (pág. 80). New Haven: Yale University Press. Disponible en: <http://site.ebrary.com/lib/urosario/docDetail.action?docID=10170803&p00=levitt%2C%20matthew%20ross%2C%20dennis.%20hamas%3A%20politics%2C%20charity%2C%20terrorism%20service%20jihad>

Mahler, G. (2010). The Political Setting. En *Politics and Government in Israel: The Maturation of a Modern State* (pág.14). Blue Ridge Summit: Rowman & Littlefield Publishers. Disponible en: <http://site.ebrary.com/lib/urosario/docDetail.action?docID=10528302&p00=mahler%2C%20gregory.%20politics%20government%20israel%20the%20maturation%20modern%20state>

Moré Martínez, Í. y Domínguez, L. (2011). Walls, Fences, Barriers. En *Borders of Inequality: Where Wealth and Poverty Collide* (págs. 3-4). Tucson: University of Arizona Press. Disponible en: <http://site.ebrary.com/lib/urosario/docDetail.action?docID=10497619&p00=borders%20inequality%3A%20where%20wealth%20poverty%20collide>

Ripley, T. (2010). Egypt. En *Middle East Airpower in the 21st Century* (pág.70). London: Casemate publishers. Disponible en: http://books.google.com.co/books?id=IMq7fhIe-yYC&pg=PA75&lpg=PA75&dq=Ripley+Tom.+MiddleEast+Airpower+in+the+21st+Century&source=bl&ots=Oj8QqhsvGw&sig=K07y2IQOP44IUtpKyFRFF_CUTOE&hl=es&sa=X&ei=-w3EU42zOJHksATJ-oKIBw&ved=0CCgQ6AEwAg#v=onepage&q=Ripley%20Tom.%20MiddleEast%20Airpower%20in%20the%2021st%20Century&f=false

Schrover, M., Van der Leun, J., Lucassen, L. y Quispel, C. (2009). Literature on Migrant Illegality. En *Illegal Migration and Gender in a Global and Historical Perspective* (pág.10). Amsterdam: Amsterdam University Press. Disponible en: <http://site.ebrary.com/lib/urosario/docDetail.action?docID=10281441&p00=illegal%20migration%20gender%20global%20historical%20perspective>.

Schtremel, S. (2009). Aclarando términos. En *La alianza estratégica argentino-brasileña en la política exterior de Itamaraty* (pág. 14). Buenos Aires: CERIR. Disponible en: http://www.cerir.com.ar/admin/_cerir/archivos/cuadernos/0000107/cupea%2096.pdf

Stein, K. (1999). The Key Players in Arab-Israeli Diplomacy. En *Heroic Diplomacy: Sadat, Kissinger, Carter, Begin and the Quest for Arab-Israeli Peace* (pág.2). London: Routledge. Disponible en:

<http://site.ebrary.com/lib/urosario/docDetail.action?docID=10054909&p00=sadat%2C%20kissinger%2C%20carter%2C%20begin%20quest%20arab-israeli%20peace>

Tal, Y. (2000). National Security and International Security. En *National Security: The Israeli Experience* (pág.3). Westport: Greenwood Press. Disponible en: <http://site.ebrary.com/lib/urosario/docDetail.action?docID=10018033&p00=national%20security%3A%20the%20israeli%20experience>

Talani, L. (2009). Why do Egyptians migrate now: The lack of integration in the MENA region. En *From Egypt to Europe: Globalization and Migration Across the Mediterranean* (págs. 91-92). London: I.B. Tauris. Disponible en: <http://site.ebrary.com/lib/urosario/docDetail.action?docID=10395684&p00=talani%2C%20leila>

Tuzuner, M. (2010). The five pivotal Muslim nations: Their critical role in the possible construction of a hybrid counter-terrorism regime. En *Intelligence Cooperation Practices in the 21st century: towards a culture of sharing* (pág.83). Amsterdam: IOS press. Disponible en: <http://site.ebrary.com/lib/urosario/docDetail.action?docID=10425036&p00=intelligence%20cooperation%20practices%2021st%20century%3A%20towards%20culture%20sharing>

Zuhur, S. (2010). Hamas and Israel: Conflicting Strategies of Group-Based Politics. En N, Kardelj, *Middle East in Turmoil: Israel vs. Hamas* (págs. 1-7). New York: Nova Science Publishers, Inc. Disponible en: <http://site.ebrary.com/lib/urosario/docDetail.action?docID=10670945&p00=kardelj%2C%20nejc.%20middle%20east%20turmoil%3A%20israel%20vs.%20hamas>

Artículos en publicaciones periódicas académicas

Rousseau, D. y García, R. (2007). Identity, Power and Threat Perception. A Cross- National Experimental Study. En *Journal of Conflict Resolution*, 51 (5), 745. Disponible en: <http://www.albany.edu/~dr967231/articles/RousseauJCROct2007.pdf>

Publicaciones periódicas no académicas

Asistencia Militar Extranjera. (2013). Departamento de Estado de Estados Unidos. Oficina de asuntos político-militares, pág.1. Disponible en: <http://www.state.gov/t/pm/65531.htm>

About U.S. Central Command (CENTCOM). (2013). United States Central Command, pág.1. Disponible en: <http://www.centcom.mil/en/about-centcom-en>

Agreed documents on movement and access from and to Gaza. (2005, 15 de noviembre). Ministerio de Asuntos Exteriores de Israel, pág.1. Disponible en: <http://www.mfa.gov.il/mfa/foreignpolicy/peace/mfadocuments/pages/agreed%20documents%20on%20movement%20and%20access%20from%20and%20to%20gaza%2015-nov-2005.aspx>

Arteaga F. y Reinales, F. (2012, 08 de junio). Terrorismo y crimen organizado en la península del Sinaí: ¿un nuevo agujero negro en Oriente Medio? Real Instituto el Cano, pág.1. Disponible en: http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano/Imprimir?WCM_GLOBAL_CONTEXT=/elcano/Elcano_es/Zonas_es/ARI42-2012

Border Security Overview. (2013). U.S. Department of Homeland Security, pág.1. Disponible en: <http://www.dhs.gov/border-security-overview>

- Coma, M. (2002, 08 de noviembre). La Estrategia Nacional de Seguridad de Bush: Misión liberal, antiterrorismo y defensa preventiva. Real Instituto El Cano, pág.1. Disponible en: http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano/contenido?WCM_GLOBAL_CONTEXT=/elcano/elcano_es/zonas_es/defensa+y+seguridad/ari+93-2002
- Cook, S. (2013, 03 de diciembre). Why the Suez still matters. Foreign Affairs, pág.1. Disponible en: <http://www.foreignaffairs.com/articles/140310/steven-a-cook/why-suez-still-matters>
- Curry, T. (2013, 15 de agosto). Traditional cooperation between U.S. and Egypt based on geopolitics and money. NBC News, pág.1. Disponible en: http://nbcpolitics.nbcnews.com/_news/2013/08/15/20039005-traditional-cooperation-between-us-and-egypt-based-on-geopolitics-and-money?lite
- Egipto, asistencia militar extranjera. (1990). Biblioteca del congreso de EE.UU. Estudios del país. Departamento de Defensa EE.UU., pág.1. Disponible en: [http://lcweb2.loc.gov/cgi-bin/query/r?frd/cstdy:@field\(DOCID+eg0169\)](http://lcweb2.loc.gov/cgi-bin/query/r?frd/cstdy:@field(DOCID+eg0169))
- Echeverría, C. (2012, 30 de octubre). La desestabilización de la península del Sinaí. Grupo de Estudios Estratégicos, pág.1. Disponible en: http://www.gees.org/articulos/la_desestabilizacion_de_la_peninsula_del_sinai_9467
- Even, S. (2012, 06 de mayo). Egypt's revocation of the natural gas agreement with Israel: Strategic Implications. The Institute for National Security Studies INSS, pág.1. Disponible en: <http://www.inss.org.il/index.aspx?id=4538&articleid=2473>
- Fanelli, B. (2006). Política exterior de George W. Bush. Centro Argentino de Estudios Internacionales, pág.6. Disponible en: http://www.caei.com.ar/sites/default/files/01_6.pdf

Ficha país: Egipto. (2013). Oficina de información diplomática. Ministerio de Asuntos Exteriores y de Cooperación, pág.3. Disponible en: http://www.exteriores.gob.es/Documents/FichasPais/EGIPTO_FICHA%20PAIS.pdf

Hawthorne, E. (2013, 06 de agosto). Operation Bright Star set for September. Security Assistance Monitor, pág.1. Disponible en: <http://securityassistancemonitor.wordpress.com/2013/08/06/operation-bright-star-set-for-september/>

Las relaciones entre Estados Unidos y Egipto. (2013). Departamento de Estado de Estados Unidos. Oficina de asuntos del cercano oriente, pág.1. Disponible en: <http://www.state.gov/r/pa/ei/bgn/5309.htm>

Marshall, J. (2003, Noviembre). Remaking the world: Bush and the Neoconservatives. Foreign Affairs, pág.1. Disponible en: <http://www.foreignaffairs.com/articles/59380/joshua-micah-marshall/remaking-the-world-bush-and-the-neoconservatives>

MFO About us. (2014). Multinational Force and Observers, pág.1. Disponible en: <http://mfo.org/info/2>

Muere un migrante al recibir un disparo cuando intentaba cruzar la frontera entre Egipto e Israel. (2008, 21 de febrero). Amnistía Internacional, pág.1. Disponible en: <http://www.amnesty.org/es/news-and-updates/news/migrant-shot-dead-trying-cross-egypt-israel-border-20080221>

Philadelphi Route. (2006, 19 de noviembre). Reut Institute, pág.1. Disponible en: <http://www.reutinstitute.org/en/Publication.aspx?PublicationId=1180>

Pike, J. (2013). Bright Star. Global Security, pág.1. Disponible en: <http://www.globalsecurity.org/military/ops/bright-star.htm>

Pike, J. (2013). Eagle Arena. Global Security, pág.1. Disponible en: <http://www.globalsecurity.org/military/ops/eagle-arena.htm>

Ramahi, S. (2013, 06 de noviembre). Egypt- Gaza tunnels: the lifeline under threat. Middle East Monitor, pág.1. Disponible en: <https://www.middleeastmonitor.com/articles/middle-east/8169-egypt-gaza-tunnels-the-lifeline-under-threat>

Reinares, F. (2012, 19 de noviembre). La incesante provocación terrorista de Hamás. Real Instituto el Cano, pág.1. Disponible en: http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano/contenido?WCM_GLOBAL_CONTEXT=/elcano/elcano_es/zonas_es/terrorismo+internacional/comentario_reinares_hamas_2012

Rodríguez, J. (2008). Mejorando la eficacia operativa. Fuerzas armadas españolas, pág. 13. Disponible en: <http://www.defensa.gob.es/Galerias/ooee/emad/fichero/EMD-FAS-Mejorando.pdf>

Schenker, D. (2013, 04 de septiembre). Inside the complex world of U.S. military assistance to Egypt. The Washington Institute, pág. 1. Disponible en: <http://www.washingtoninstitute.org/policy-analysis/view/inside-the-complex-world-of-u.s.-military-assistance-to-egypt>

Security Assistance and Cooperation for a new Egypt. (2013). Embajada de Estados Unidos en el Cairo, pág.1. Disponible en: <http://egypt.usembassy.gov/security.html>

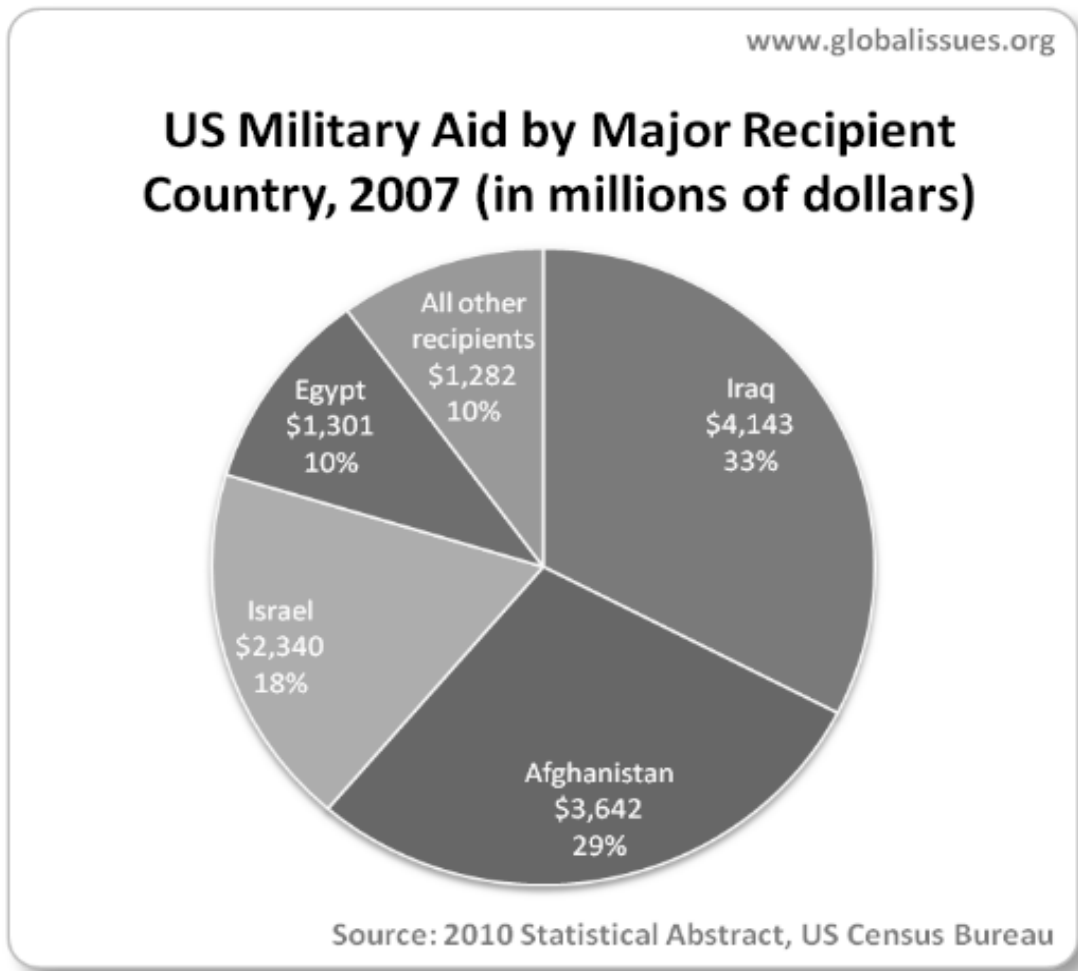
Staloff, R. y Clawson, P. (1998, 07 de julio). U.S. Economic Aid to Egypt: Designing a new, Pro-Growth package. The Washington Institute, pág.1. Disponible en: <http://www.washingtoninstitute.org/policy-analysis/view/u.s.-economic-aid-to-egypt-designing-a-new-pro-growth-package>

Vaïsse, J. (2010, 03 de Agosto). *Neoconservatism and American Foreign Policy*. Brookings Institution, pág.1. Disponible en: <http://www.brookings.edu/research/interviews/2010/08/03-neoconservatism-vaisse>

Whittenberger, K. (2007, 19 de febrero). Exercise Eagle Salute increases interoperability with Egyptian maritime forces. United States Navy, pág.1. Disponible en: http://www.navy.mil/submit/display.asp?story_id=27897

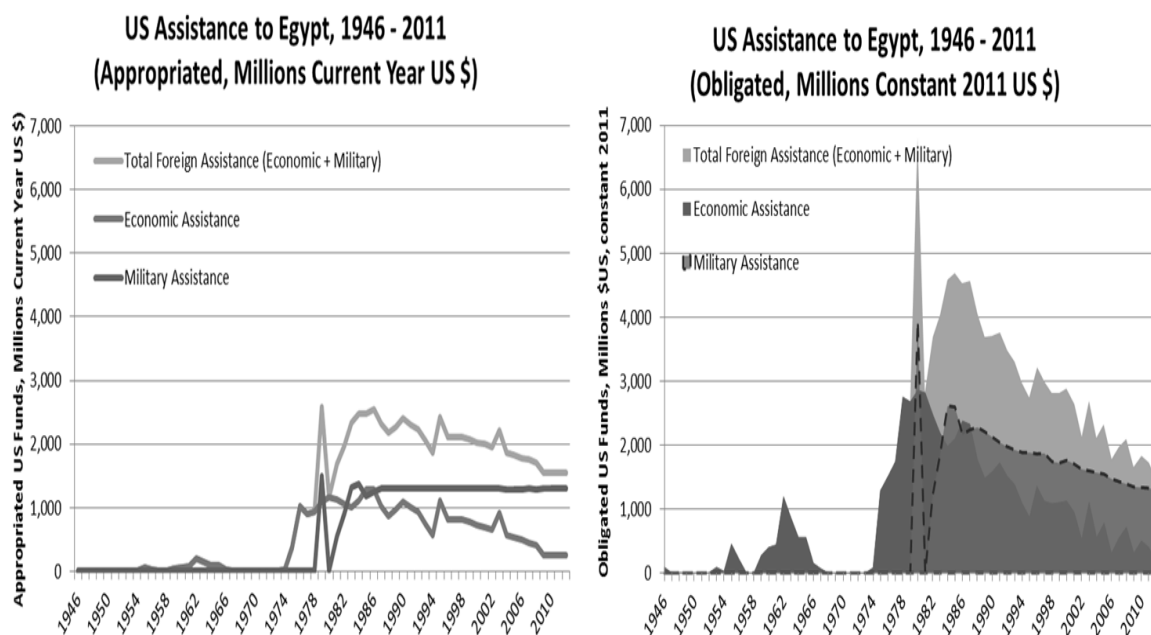
ANEXOS

Anexo 1. Gráfica: Países que más ayuda reciben en cooperación militar de Estados Unidos en Medio Oriente.



Fuente: Shah, A. (2010, 30 de mayo). Disponible en: <http://www.globalissues.org/article/785/military-aid>

Anexo 2. Gráfica: Niveles de cooperación económica y militar de EE.UU. hacia Egipto 1946- 2010.



Fuente: Sowa, A. (2013, 19 de Julio). Disponible en: <http://www.cgdev.org/blog/aid-egypt-numbers>

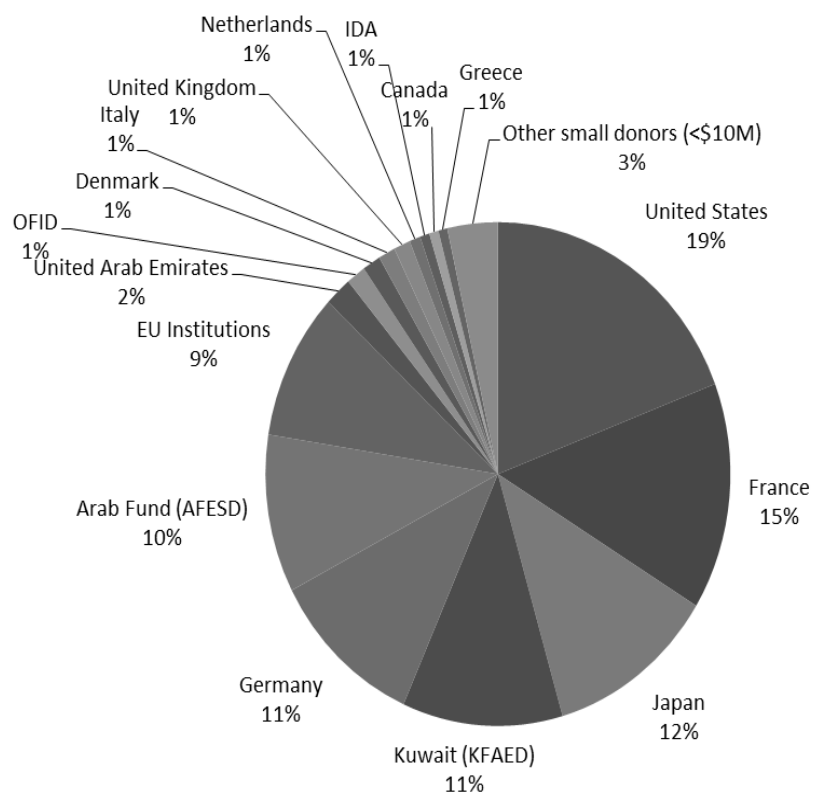
Anexo 3. Tabla: Porcentajes de Asistencia Economica y militar de EE.UU. a nivel global.

	Total Assistance	% of Total	Economic Assistance	% of EA	Military Assistance	% of MA
1	Afghanistan	26.1%	Afghanistan	8.4%	Afghanistan	57.5%
2	Israel	6.1%	Haiti	4.0%	Israel	16.8%
3	Iraq	4.3%	Iraq	3.7%	Egypt	7.3%
4	Pakistan	3.4%	Kenya	3.2%	Iraq	5.4%
5	Egypt	3.0%	Pakistan	3.2%	Pakistan	3.8%
6	Haiti	2.5%	South Africa	2.4%	Jordan	1.8%
7	Kenya	2.1%	Ethiopia	1.9%	Colombia	0.9%
8	Jordan	1.7%	Philippines	1.8%	Mexico	0.5%
9	South Africa	1.5%	Tanzania	1.8%	Lebanon	0.4%
10	Philippines	1.2%	Sudan	1.7%	Somalia	0.4%
11	Ethiopia	1.2%	Jordan	1.7%	South Sudan	0.2%
12	Tanzania	1.1%	Nigeria	1.6%	Russia	0.2%
13	Sudan	1.1%	Uganda	1.5%	Poland	0.2%
14	Nigeria	1.1%	West Bank/Gaza	1.5%	Philippines	0.1%
15	Uganda	0.9%	Congo (Kinshasa)	1.3%	Indonesia	0.1%
16	West Bank/Gaza	0.9%	Mozambique	1.1%	Congo (Kinshasa)	0.1%
17	Colombia	0.9%	South Sudan	1.1%	Yemen	0.1%
18	Congo (Kinshasa)	0.9%	Zambia	1.0%	Guatemala	0.1%
19	Mexico	0.8%	Mexico	1.0%	Tunisia	0.1%
20	South Sudan	0.8%	Colombia	0.9%	Georgia	0.1%

Fuente: Sowa, A. (2013, 19 de Julio). Disponible en: <http://www.cgdev.org/blog/aid-egypt-numbers>

Anexo 4. Gráfica: Porcentajes de participación por países en la cooperación internacional en Egipto.

**2010 ODA Disbursements, By Donor's Share of Total \$1.54 Billion
(Constant 2011 US \$)**



Fuente: Sowa, A. (2013, 19 de Julio). Disponible en: <http://www.cgdev.org/blog/aid-egypt-numbers>

Anexo 5. Gráfica: Mapa Frontera Egipto- Franja de Gaza.



Fuente: Sherwood, H. (2012, 06 de agosto). Disponible en:
<http://www.theguardian.com/world/2012/aug/06/egypt-impose-full-control-sinai>

Anexo 6. Gráfica: Mapa Frontera Egipto – Israel.



Fuente: Sachar, H. (2008, 26 de junio). Disponible en:
<http://israelipalestinian.procon.org/view.answers.php?questionID=000468>

Anexo 7. Gráfica: Mapa Gasoductos entre Egipto e Israel.



Fuente: Robinson, J. (2013, 27 de agosto). Disponible en: <http://ftmdaily.com/what-jerry-thinks/why-syria/>

Anexo 8. Gráfica: Ruta de migración ilegal a través del Sinaí hacia Israel.



Fuente: Hamilton, Fabian. (2014). Disponible en: http://www.leedsne.co.uk/sinai_trafficking

Anexo 9. Gráfica: División de control del comando central de EE.UU. por zonas geográficas



Fuente: U.S. Department of Defense. (2011). Disponible en:
http://www.defense.gov/home/features/2009/0109_unifiedcommand